

IMPACTO ESTUDIANTIL EN EL FRANQUISMO

Como vivo testimonio de la impotencia del régimen franquista para domesticar con el terror y lograr la sujeción total del movimiento sindical y estudiantil a la hegemonía del Estado fascista, España vibra y se agita sin cesar al conjuro del ansia de libertad y de justicia de su pueblo.

La emocionante lucha de la juventud estudiosa ha logrado un impacto por demás significativo, quizá el más profundo y promisorio para el destino del sufrido pueblo español, en el ensoberbecido aparato del régimen que durante un cuarto de siglo ha desatado una represión tan brutal y sanguinaria que produjo más víctimas que la propia guerra civil de 1936-1939.

Franco, el verdugo insaciable impuesto por el eje nazifascista, el dictador vitalicio sostenido gracias a las muletas de la ayuda económica norteamericana, ha debido rendirse ante la pujante protesta y el reclamo heroico de los estudiantes universitarios de Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, Oviedo, y de toda la península. Los estudiantes se rebelaron contra el Sindicato Español Universitario (S.E.U.), exigiendo el derecho de libre agremiación. Con el apoyo de muchos profesores, proclamaron su afán de vivir con dignidad, su voluntad de romper los moldes rígidos del verticalismo totalitario.

Después de múltiples manifestaciones, asambleas, actos callejeros, huelgas y declaraciones, el estudiantado ha obtenido la promesa de Franco de reestructurar el organismo hasta ahora manejado como un apéndice más del Estado totalitario. Renunciaron el jefe y el secretario general del S.E.U., designados por el gobierno y algunos jefes hablaron de traición. Franco sabe que otros regímenes similares al suyo comenzaron a

ser socavados, para derrumbarse al fin, cuando la juventud se decidió a enfrentarlos. Su rendición podrá ser una maniobra, una retirada estratégica, una forma de ganar tiempo con la intención de retomar posiciones en cuanto lo crea factible. Pero es una demostración de debilidad del régimen y puede marcar el preludio de acontecimientos decisivos que devuelvan al pueblo español la libertad perdida.

Esta gesta magnífica del estudiantado español es parte de un largo proceso comenzado el mismo día de la victoria militar de Franco. Por millares pueden contarse los mártires y los héroes de la resistencia que entregaron la propia vida y sufrieron vejámenes, torturas y persecuciones como precio de su lucha contra la dictadura. Surgieron en los últimos años las protestas de los trabajadores, las grandes huelgas, las declaraciones de los intelectuales, los gestos de una oposición que fructifica en todas partes. Más de veinte comités nacionales clandestinos de la Confederación General del Trabajo —la gloriosa organización sindicalista libertaria— han jalonado la odisea de haber borrado del suelo ibérico a sus enemigos y adversarios. Pero la máquina represiva, el aparato uniformador, el sindicalismo vertical, la prensa servil, todos los instrumentos del poder no pudieron apagar la chispa eterna de la España que quiere recuperar sus derechos.

Esa misma chispa encendió en el alma de la juventud la pasión de libertad y la lucha que ha sido saludada con alborozo en todo el mundo como augurio de la ansiada liberación del pueblo español. Más que nunca debemos brindar plena solidaridad a quienes en su tierra preparan con su coraje y sacrificio el advenimiento de tan trascendental acontecimiento.

ACCION LIBERTARIA

Organo de la Federación Libertaria Argentina (F.L.A.) • Año XXXI — Buenos Aires, Mayo de 1965 — Nº 187 • Precio: \$ 10 el ejemplar

Editor Responsable: RAIMUNDO DIAZ

HUMBERTO I 1039 — T. E. 26 - 0307

BUENOS AIRES

UNA FECHA QUE SUPERVIVE

EL 1º DE MAYO

MUCHO ha cambiado el mundo desde aquel lejano año de 1886, cuando en Chicago, se desarrollaron tales acontecimientos y luchas sangrientas, entre grupos obreros y la policía del Estado, que culminaron posteriormente con el infame proceso urdido a ocho militantes anarquistas, siendo cinco de ellos condenados a la horca. Cuatro fueron ajusticiados el 11 de Noviembre de 1887, el otro —Lingg— se suicidó en su celda en la antevíspera, en un intento por salvar a sus compañeros.

La fecha se conmemora el 1º de Mayo, por haberse iniciado en ese día, en el año 1886, por medio de grandes manifestaciones y mítines, la gran campaña por la conquista de las ocho horas de trabajo.

Durante medio siglo, el 1º de Mayo constituyó la fecha clave, para que el proletariado de todo el orbe, enarbolara las banderas de sus reivindicaciones, y desfilara por las calles en forma multitudinaria, haciendo sentir sus protestas y vibrando en épicas jornadas contra la explotación capitalista. Era un sentimiento solidario internacional, que en ese día hacía cesar el pulso del trabajo, y unía, a los trabajadores en las mismas aspiraciones y esperanzas...

Dos guerras mundiales, y varias revoluciones de envergadura socialista: la mexicana, la rusa y la española —por sólo nombrar a las más importantes y a las que más profundizaron—, gravitaron éstas últimas, con su frustración, en el ánimo y el espíritu del proletariado mundial, que aspiraba a su emancipación del Estado y a la anulación de las estructuras burguesas. También el advenimiento del totalitarismo en Europa: fascismo, nazismo, falangismo y comunismo, con la secuela de dictaduras y gobiernos omnipotentes en distintas partes del mundo, contribuyeron fundamentalmente a anular el proceso revolucionario animado por las fuerzas progresistas, que podían ser ubicadas como continuadoras y herederas del espíritu que maduró la gesta que se inició en Chicago, y de las que fueron víctimas los mártires sacrificados por la reacción. Este valladar imponente, creado por las fuerzas más regresivas de la historia moderna, todavía subsiste en diversas latitudes, aunque haya sido abatido en sus focos más potentes y peligrosos para la humanidad.

Como consecuencia, las voces de Spies, Parsons, Lingg, Fischer y Engel, perdieron resonancia; el holo-

causto de sus vidas aparentan haber sido estériles; las postulaciones de emancipación proletaria de sus luchas, parecería que hubieran perdido vigor y que estuvieran lejos de la realidad; ocho décadas, con múltiples alternativas y obstáculos, han alterado la visión idealista de aquellos hombres de entereza moral casi inéditas; un panorama, distinto, distorsionado y complejo, alumbró los amaneceres de los 1º de Mayo de la época moderna.

Sin embargo, el martirologio de los mártires de Chicago, seguirá siendo un ejemplo imperecedero. El proletariado, aunque confundido y sumiso, seguirá admirando la fe, la pasión, la mística, que animaba aquellas jornadas trascendentales; aunque sojuzgado por la demagogia politizante de los dirigentes, por algún resquicio le llegará el aliento de liberación y redención social, de verdad y de justicia, que impulsara a los hombres de Chicago al sacrificio; aunque sometido actualmente al liderazgo sindical, de quienes disfrazan su actuación defendiendo intereses antisociales, llegará a comprender la actitud generosa, serenamente heroica, de quienes ofrendaron sus vidas en su lucha por conseguir mejores condiciones económicas y un porvenir más humano para los trabajadores, mayor justicia y libertad para los oprimidos.

Hay que ganar la voluntad del hombre con la espe-

LA LUCHA CONTRA LA ABERRACION RACISTA

Todo el mundo ha seguido con singular simpatía la gran campaña contra la segregación racial realizada en los Estados Unidos, donde las demostraciones y marchas de millares de manifestantes negros y blancos alcanzaron vastas proyecciones. La decisión del gobierno de Washington de proteger la marcha sobre Alabama, evitó la acción violenta de los elementos racistas, pero la secta cavernícola del Ku Klux Klan no dejó de consumar un asesinato y varios atentados. Esta organización tiene una larga historia de crímenes y ha contestado con su conocido lenguaje provocativo, altanero y ultra patriótico al anuncio de que será combatida con la máxima energía. Más allá de algunos objetivos y matices de la cruzada encabezada por Luther King, importa la reivindicación de una integral igualdad de derechos para todos los hombres y mujeres sin distinción de raza, credo o color.

Cuando se habla de la lucha contra la aberración racista, viene a la memoria la situación imperante en Sudáfrica, donde rigen las mostruosas reglas del "apartheid" en un país gobernado por los "civilizados" herederos de los boers. De nada han valido las reiteradas protestas y expresiones de repudio a semejante vergüenza. La infamia continúa castigando a la población de color, que representa una gran mayoría frente a la "raza privilegiada" de los blancos.

Por otra parte, el morbo nazi ha dejado su herencia en muchos países. Entre nosotros siguen actuando con sospechosa impunidad los grupos antisemitas, cuyos atentados y agravios fueron una y otra vez denunciados por entidades pudías, sin obtener más que promesas sin consecuencias. Los elementos de "Tacuara" parecen tener, bajo un gobierno u otro, dioses tutelares con influencia en todas las esferas.

No repetiremos cuanto hemos dicho tantas veces sobre la naturaleza psicótica de los aquejados por la obsesión racista. En nuestro tiempo de los vuelos espaciales, el odio racial, la xenofobia, la discriminación y segregación según el color de la piel, son anacronismos bárbaros que no pueden, que no deben tolerarse. En cualquier lugar y con cualquier denominación que se manifiesten, constituyen un factor de perturbación en la convivencia, de agravios y ataques que afectan derechos esenciales del ser humano, de regresión moral.

Frente a un fenómeno que avergüenza a todos los que piensan y sienten como individuos normales, sólo cabe una actitud: la lucha.

Hay que reiterar que los que medran con el movimiento obrero, serán vencidos. Hay que exaltar de nuevo, como en los mejores tiempos, que el espíritu socialista, es meta del futuro. Hay que reafirmar que el valor

ejemplar y trascendental de Chicago y de sus protagonistas, constituye un hecho histórico que sobrevive, porque se ha nutrido en el doloroso calvario de explotación y miseria de los trabajadores.

Concesión Nº 6.543
FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 1.622

SOLIDARIDAD

Chile ha sufrido otra catástrofe. Un fuerte terremoto dejó su saldo de muerte y destrucción. Tuvimos otra prueba dolorosa de que, como el hombre no es capaz de evitar o poner freno a un cataclismo de tal naturaleza, no hay dios que se apiade del horrible sufrimiento humano. El hombre, conquistador del espacio, dominador del átomo, es todavía impotente ante las furias sísmicas que el "supremo hacedor" nos dejó como una de sus tantas imperfectas creaciones. Los centenares de muertos, los millares de hogares sin techo, los indescriptibles espantos de los sobrevivientes, parecen gritar aquella célebre y dramática sentencia de Miguel Bakunin: "O Dios no existe o, si existe, es un malvado". Todas las plegarias que siguen a una y otra devastación no conmueven al "todopoderoso". Dejamos a los creyentes elegir entre dos hipótesis igualmente desesperantes: si todo lo puede, no vacila en cometer una y otra vez crímenes de lesa humanidad; si nada puede hacer en su "bondad divina", pierde su principal atributo, su propia razón de existencia. Si falta la intervención del cielo, surge en cambio en toda su grandeza lo que hay en el hombre como mejor distintivo de su "humanidad". Cuanto tiene, cuanto es capaz de movilizar lo entrega como bálsamo que ha de suavizar el dolor de la tremenda herida. Sin medir distancias, rompiendo las barreras físicas, ideológicas, religiosas y de toda índole que dividen artificialmente a los pueblos y a los hombres, la solidaridad muestra sus virtudes. Nadie pregunta si el que da o el que recibe cree o no cree en esto o en aquello. Si todos los que dan y reciben se detuvieran a meditar un instante, quizá descubrieran la clave para hacer de la Tierra una morada de bienestar y felicidad para todos. Bastaría que la solidaridad espontánea que se brinda cuando el terremoto, la inundación, la sequía, el huracán, la epidemia o cualquier azote ha producido sus estragos, fuera la suprema ley de cada minuto y en cada rincón del planeta. Si así fuera, no habría lugar para la injusticia, el hambre, la miseria, la opresión, la guerra. Todo el genio y el ingenio humano podría entonces volcarse a obtener y aprovechar de la naturaleza todo lo útil y a intentar defenderse de sus mortíferas imperfecciones.

PEREZ JIMENEZ

El ex dictador Marcos Pérez Jiménez, cuya caída en el año 1958 fue festejada por todos los hombres dignos de América no puede con su genio de demagogo. Al iniciarse el juicio que se le sigue ante la Suprema Corte de Justicia, en Caracas, se permitió algunos desplantes propios de su mentalidad de sátrapa. Debe responder a la acusación de haber malversado 78.000.000 de bolívares —aproximadamente 13 millones de dólares— mientras fue amo absoluto de Venezuela. El ex amigo dilecto de Perón huyó del país y fue encarcelado en 1962 en los Estados Unidos, hasta que fue concedida su extradición. Ahora saldrán a relucir en el tribunal no sólo sus escamoteos a las arcas públicas, sino también otras fechorías de su régimen. Como si estuviera limpio de toda culpa por sus innumerables actos criminales, espetó una frase transmitida por televisión, lamentándose de la falta de garantías de la democracia. "Es triste —dijo— que esta nación viva bajo un régimen democrático que también mata gente por las calles y viola la ley como si fuera una dictadura. La ley venezolana no otorga las suficientes garantías...". Mientras los elementos castrorcomunistas no descansan en sus ataques al régimen actual y el gobierno de León denuncia una conspiración financiada con la mediación de agentes del partido comunista de Italia, Pérez Jiménez pretende sermonear como un apóstol de la pacificación nacional. No se sabe si en serio o en broma habla de la violación de la ley "como si fuera una dictadura", recordando quizás las violaciones cometidas por él durante su reinado omnipotente. Todos los ex dictadores que perdieron sus tronos están atacados por el mismo cinismo y sueñan con ser pronto restaurados. Suponen que los pueblos han perdido totalmente la memoria. Lo cierto es que a pesar de la mística cultivada por sus secuaces y de la ceguera de ciertos sectores populares que les hacen el juego, habrá siempre quienes vivan bien despiertos y actúen en su momento para desvanecer las ilusiones del retorno.

SIN COMENTARIO

Quando ocurren ciertos hechos en distintos países del continente, resulta difícil un enjuiciamiento a la distancia. Las únicas informaciones que tenemos a mano son los cables de la prensa diaria, que, por razones obvias, pueden dar lugar a comentarios y conclusiones erróneas. Al no contar con noticias y explicaciones de fuente directa, tales acontecimientos obligan a entrar en el terreno de las conjeturas, lo cual puede llevarnos a desvirtuar su significación real. Entre algunos de los más recientes de ese carácter, citamos:

- Atentado contra el presidente de la Junta Militar que gobierna en Bolivia; posible postergación de las elecciones anunciadas como paso inicial para la normalización institucional.
- Suspensión de garantías constitucionales por el término de treinta días por el gobierno del Perú a raíz de los incidentes callejeros en que estudiantes y obreros protestaron por el aumento de las tarifas del transporte en Lima, con un saldo de dos muertos, un centenar de heridos y más de doscientos detenidos.
- Intento subversivo en el estado de Río Grande del Sur, encabezado por un ex coronel; detención momentánea del ex presidente Goulart cuando aterrizó en la estancia Carpintería S.A., un avión Cessna en que viajaba; incidente entre Brasil y Uruguay por dos aviones militares brasileños que sobrevolaron territorio uruguayo en persecución de un avión Cessna, precisamente en la zona donde se encuentra la estancia citada.
- Fusilamiento en Cuba de Manuel Izquierdo González, jefe de la sección asuntos generales de la aduana de La Habana, acusado de espionaje. Anuncio, dos días después, por la dictadura castrorcomunista, del descubrimiento de una organización de espionaje encabezada por Herbert Caudill, de la junta misionera, con asiento en Atlanta (Georgia), que lleva treinta años de residencia en Cuba, y arresto de 53 personas, entre ellas varios religiosos bautistas.
- Detención en Venezuela de los hermanos Capriles y varios directores de la cadena "Publicaciones Capriles" que edita entre otros el diario "Últimas Noticias"; según el gobierno de León tal medida "no guarda relación con la libertad de prensa" sino con la "seguridad interna del país". La Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) en un comunicado, "hace saber que continuará observando atentamente los acontecimientos de este lamentable conflicto".

2 • ACCION LIBERTARIA

La extensión y crueldad con que se ejerce la represión en Cuba, con la que se quiere anular la oposición, muestra bien a las claras en que antecedentes se inspira; los que brindó a la historia el período más duro del stalinismo actuando desenfrenadamente en la URSS y hasta donde alcanzó su arma homicida.

Todos los procedimientos empleados entonces para quebrar la voluntad, anular la personalidad, minar la salud y la moral, así como suprimir la existencia tras prolongados sufrimientos, son aplicados actualmente en Cuba. Hasta el "mundo concentracionario" de la estepa helada, tiene su réplica en Cuba, con la sólo diferencia del clima.

El sistema de torturas que el castrismo aplica a los detenidos, antes y/o después de condenados, abarca la gama concebible por el sadismo más exacerbado. El doctor (médico) Mario Robau Cartaya, en el acta de denuncia elevada a la OEA, la ONU y la Comisión Internacional de Juristas de Ginebra, enumera y describe once de los procedimientos criminales aplicados:

Tortura del frío. — Consiste en encerrar al preso en una bartolina con ambiente refrigerado a bajísimas temperaturas, lo que produce lesiones circulatorias en las extremidades inferiores, causantes de intensos dolores a impotencia funcional, y llega a producir en ocasiones hasta gangrena.

Tortura de los perros. — El preso es encerrado en una bartolina, desnudo, y le azuzan dos perros pastores alemanes fieros y especialmente adiestrados que, mientras son aparentemente sostenidos por un escolta, se enciman al desdichado preso y lo arañan profundamente en brazos y piernas. Estas lesiones se infectan y producen dolores intensos.

Tortura de la campana. — Se amarra fuertemente al preso, sentado en una silla, y se le cubre con una gran campana sonora que cada pocos minutos durante varios días consecutivos, con sus noches, es fuertemente percutida mediante un mecanismo eléctrico. El ruido atronador, rodeando al preso, le produce como secuela de equilibrio mental y fuertes dolores en distintas áreas de la cabeza.

Tortura de las cabañitas. — El preso político es introducido en un saco, con las manos atadas, y arrojado al interior de un vehículo motorizado, en el cual los custodios le ponen los pies encima, le maltratan a patadas y lo insultan, transportándolo a las célebres cabañitas —o ataúdes—, que son pequeñas construcciones hechas fuera de las cárceles. Son cuartos completamente cerrados, donde sólo cabe la persona de pie,

DOLOR DE CUBA

Vergüenza del mundo civilizado

sin poder moverse, sin luz natural ni artificial, y allí permanece varios días, como un objeto emparedado, sin recibir alimentos ni poder atender a su aseo personal.

Tortura del agua. — Consiste en encerrar al preso en una bartolina en la cual se pone agua maloliente hasta una altura de seis pulgadas aproximadamente, lo que obliga al reo a estar de pie, con el agua por encima del tobillo, sin que pueda agacharse, sentarse ni acostarse. El torturado de esta forma tiene que permanecer erguido durante días y noches porque, a nivel de sus pies, está el agua podrida por los excrementos de los presos que han desfilado por ese cuarto de torturas, lo que produce a las personas castigadas devaluación mental y física, con infección y maceramiento de la planta de los pies y de los espacios interdigitales.

Tortura de la alimentación. — Los presos políticos sometidos a esta inhumana condena, son privados de alimentos y agua por varios días. Cuando salen de esta prueba han perdido muchas libras de peso y el organismo está minado por la anemia. Contraen enfermedades, que no reciben asistencia médica adecuada.

Interrogatorios crueles. — La policía comunista, especialmente entrenada, somete al preso político a interrogatorios agotadores, vejaminosos, amenazantes, y agresiones físicas, que producen lesiones en las vísceras, empleando una variedad de métodos que van desde el aspecto científico hasta el salvajismo, para arrancar confesiones.

Lamentos de torturados. — Es un tipo de tortura que consiste en almacenar a los presos —ya sometidos al sacrificio y que tienen graves lesiones— en una celda contigua a la de los otros prisioneros que serán interrogados. Es un sistema para amedrentar al obligado a escuchar durante días y noches, los gritos desgarradores de los heridos o moribundos.

Simulacros de fusilamientos y exhibición de fotografías de los fusilados. — Este es un medio para infiltrar el pánico en el preso que se interroga por motivaciones ideológicas o políticas, con el fin de que acepte los cargos de la acusación del Estado comunista.

Tortura de las requisas. — Al día siguiente de autorizarse a los presos políticos a adquirir algunos cigarrillos, golosinas, etc., la población carcelaria es sacada en masa y desnuda, hasta el patio central de la Fortaleza de La Cabaña. Allí son chequeados durante interminables horas de agonía, que matizan con vejaciones inmorales y agresiones. Mientras esto ocurre, en las galeras inmundas los policías saquean hasta el último rincón, para robarse los insignificantes artículos que habían permitido adquirir ocasionalmente a los presos.

Tortura a bayonetazos. — Cuando se forman las ruedas de presos o son sacados al patio de la cárcel desnudos, los esbirros comunistas se acercan al conglomerado de prisioneros que se arremolinan y los pinchan con las bayonetas colocadas en el extremo de sus fusiles.

Los presos no sólo están privados de libertad, de alimentación, de la más elemental atención sanitaria, vejados y torturados continuamente, además son rehenes con los que especula el régimen ejerciendo chantaje sobre la oposición de la calle o del extranjero.

Se ha hecho público que serán exterminados en caso de invasión de la isla o de levantamiento masivo de la población. Y han tomado las disposiciones para que la bárbara amenaza sea tomada en consideración. Por ejemplo, en los pilares y lugares estratégicos de los túneles de la prisión de la isla de Pinos se han colocado a distancias minuciosamente calculadas las cargas de dinamita que, unidas y accionadas por dispositivo eléctrico, pueden determinar la voladura de la prisión y con ella el exterminio de toda la población penal.

Es decir, que los reclusos viven sobre un volcán cuya erupción devastadora está a merced de cualquier megalómano castrista, encargado de cumplir, en un momento dado, la amenaza del Comandante Raúl Castro.

Los opositores perseguidos o los cubanos simplemente disconformes con el régimen tiránico imperante en Cuba, sólo pueden abandonar la isla arriesgando su vida. Los esbirros del castrismo —lobos de la misma camada que la guardia roja, custodia del muro de la infamia y de la muerte en Berlín oriental— matan sin piedad a cuantos sorprenden intentando la fuga. Eliminan al fugitivo sin consideraciones de edad o sexo.

Un capitán inglés, cuyo buque efectúa viajes a Cuba, asegura que de cada cuatro cubanos que intentan escapar, tres son asesinados en el mar. Es decir, que por cada fugitivo que logra alcanzar ya ansiada libertad por mar, otros tres son víctimas de las veloces lanchas patrulleras castristas importadas de Rusia. El brazo de mar que separa la costa norte de Cuba de las islas Bahamas, es trampa mortal para los que se atreven a sacudirse el yugo castrorcomunista.

Lo expuesto, que es pálido reflejo de la tristísima realidad que diezma al pueblo cubano, caracteriza sobradamente al régimen político que concibe, dicta y ejecuta tales crímenes. Su proceder lo define y no deja lugar a dudas para que el mundo —todo el que no esté involucrado en la gestión criminal por afinidad política y/o intereses bastardos— lo juzgue con la severidad merecida.

La tristísima experiencia castrorcomunista en el Caribe, ya no puede ser ignorada o disculpada, ni en nombre de la revolución, ni en nombre del antiimperialismo; tratar de hacerlo a estas alturas es complicidad.

ERA ESPACIAL

Arriba un cosmonauta televisado flota en el espacio, apenas unido por un tubo flexible a su nave; abajo cientos de millones de seres viven y obedecen como esclavos en vastos imperios totalitarios.

Arriba un cohete-fotógrafo cumple su cometido minutos antes de clavarse en la Luna; abajo marchan multitudes de negros para hacer impacto en el corazón de piedra y la mente obnubilada de "civilizados" de piel blanca.

Arriba, en busca de un lejano planeta, realiza un largo y metódico viaje un cohete explorador; abajo, una horrorosa guerra localizada —guerrillas y bombarderos— va a definir quién se queda con el asolado Vietnam sureño.

Arriba, dos cosmonautas cambian a placer la trayectoria de su nave; abajo, pueblos enteros sojuzgados por tiranías de todo color y matiz no pueden decidir su propia trayectoria para vivir con dignidad.

Arriba, prodigiosos satélites rondan la Tierra y retransmiten lo que el hombre quiere de un extremo a otro del globo; abajo, las fronteras, los odios raciales, las ambiciones de poder, los privilegios de unos y el hambre de otros generan la incomunicación y la guerra.

Arriba, se comienza a buscar contacto con posibles mundos más inteligentes que el nuestro; abajo vivimos en medio de la increíble, absurda incertidumbre de si viviremos mañana, porque siguen multiplicándose los almacenes de bombas nucleares que pueden aniquilar toda vida en la Tierra.

Arriba, la era espacial deslumbrante, maravillosa, realizando todas las fantasías. Abajo, casi todo por hacer. Abajo, en un mísero punto entre los millones de puntos de las innumerables galaxias, queda por alcanzar una sencilla pero aún lejana meta: humanizar la humanidad.

EL RESULTADO ELECTORAL: UNA SERIA ADVERTENCIA

Cada partido político ha dicho su palabra después de las elecciones del 14 de marzo. Los dos grandes beneficiarios de la "opción" —oficialismo y peronismo— han proclamado su satisfacción por el caudal de votos obtenidos. Los demás, entre lamentaciones y críticas al gobierno por haber utilizado la táctica de la opción, quedaron rezagados, o liquidados, no obstante el sistema de la proporcionalidad. Una radiografía completa de los guarismos electorales demandaría interpretaciones socio-económicas, psicológicas y políticas, difícilmente escaparían al riesgo de la subjetividad y, en consecuencia, del error. Lo que puede aseverarse acerca del veredicto de las urnas es que la evidente polarización dio la mayor suma global de sufragios al peronismo y la colocación subsiguiente al partido gobernante, sin que el primero surgiera a la vista como la mayoría aplastante que reclaman para sí los adeptos al ex dictador y sin que el oficialismo pudiera jactarse, como lo hizo, de haber recibido el apoyo popular a su gestión. Peronistas y neoperonistas —troncos de una misma raíz— recibieron los aportes de muchos que quisieron votar contra el gobierno, amén de los confesados tributos de los comunistas y otros grupos totalitarios de todos los matices. La Unión Cívica Radical del Pueblo recogió en su cosecha muchos votos que de ninguna manera reflejaban la conformidad y menos el apoyo, con cuanto hace y no hace el gobierno, sino una acción preventiva contra el peronismo.

Sumando y restando, o a la inversa, siempre queda como resultado una señal de alerta, una advertencia seria para cuantos no quieren para el país el retorno del despotismo peronista ni el juego peligroso de los golpes militares. Todo cuanto ha ocurrido hasta ahora desde la caída sin gloria de Perón ha favorecido el mantenimiento del mito totalitario

adornado con el lema "justicialista": inoperancia en materia económicosocial, demagogia sin límites, pactos y componendas infames, respaldo al sindicalismo entregado a manos de los secuaces políticos del prófugo, inflación y carestía incontenibles, enormes déficit estatales en continuo crecimiento, grandes negociados diluídos en la impunidad, especulaciones electorales que dieron alas a los aventureros del "retorno", palabrería hueca sobre planes de futuro mientras en los hogares se agudizaba cada día la penuria y la zozobra por el alto costo de vida, insolvencia para encarar transformaciones imprescindibles afectando los privilegios tradicionales de los grandes ganaderos, latifundistas, industriales, intermediarios y comerciantes, la eterna política de comité siempre presente en las alturas del poder con todas sus implicancias.

Los más optimistas representantes del oficialismo y de la oposición fabrican conmovedoras frases sobre la incorporación de los peronistas ungidos por las urnas a la ejercitación sana y pura de la democracia. Difícil parece que a la vista de los hechos crean sinceramente en el milagro de la conversión. Ya veremos cómo responden a la habilidosa o ingenua fraseología que pretende borrar un pasado tan reciente, los comandos del frente político-sindical peronista. Ya veremos el clima de "paz" que han de ofrecernos los "planes de lucha" de la C.G.T. peronista y los inflamados fieles del líder único en sus funciones parlamentarias. ¿Se atreverán los representantes oficialistas —por ejemplo— a afrontar ahora un debate sobre la ley de Asociaciones Profesionales, que calificaron de fascista desde la oposición? ¿Tendrá el coraje el gobierno de poner freno a la degeneración del movimiento obrero por los jerarcas peronistas? ¿Enfrentará con la energía que hasta hoy le ha faltado al "frente"

paralelo del peronismo que aplica la táctica terrorista e insurreccional?

Algunos inquietos sectores del partido oficialista —y visiblemente desde el Senado Nacional— desmienten a los portavoces del gobierno que después de la ardua jornada electoral vienen reiterando que "nada cambiará" en la política y conducción estatal, especialmente en materia económica, gremial y social, y que las realizaciones del "Plan de desarrollo asegurarán el triunfo en próximas elecciones. Los descontentos quieren cambios en ciertos elencos ministeriales. Piden mayor velocidad en la marcha, convencidos que el ritmo de tortuga no es el más propicio para impedir que la avalancha peronista conquiste pronto importantes gobiernos provinciales y rompa las magras posibilidades del oficialismo en el Congreso Nacional. La misma contradicción, reflejo natural de la falta de coherencia ideológica en el multifacético radicalismo, muestra la divergencia entre figuras prominentes del oficialismo: unos declaran que peronismo y radicalismo coinciden en las aspiraciones populares; otros sostienen que nada los une y todo los separa. Los avances del peronismo podrían incubar acuciantes inquietudes castrenses que en su momento madurarían, con las consecuencias previsibles.

De la advertencia que comentamos surge un mandato para cuantos estiman, por encima de todas las contingencias y los intereses políticos, que la cuestión no está planteada entre el gobierno y el peronismo, sino entre el derecho a vivir con dignidad y libertad, y el peligro de una regresión que debe evitarse por todos los medios. Entre otros, hay que considerar y poner en primer plano las conquistas y realizaciones que puedan superar en lo posible las condiciones de vida del pueblo, el esclarecimiento permanente de

Auspiciada por la Alianza Libertaria Uruguaya (A.L.U.), se llevó a cabo en Montevideo durante los días 15 al 18 inclusive, del mes de abril, un Seminario Anarquista Rioplatense. Especialmente invitadas asistieron sendas delegaciones de "La Protesta" y de la FLA, de la Argentina, así como varios compañeros a título individual. Se excusaron por imposibilidad material de concurrir, los compañeros Santillán, Angueira y Prince, los dos primeros mediante conceptuosas notas que fueron leídas en la sesión inaugural, y el último, remitiendo un trabajo sobre uno de los temas preparados con ese fin, que publicamos en las páginas centrales de este número. Del Uruguay asistió, además de la A.L.U., entidad patrocinante, —representada por los compañeros Trimble, Prieto y Errandonea A.—, la compañera Luce Fabbri y Cresatti, por G.E.A., los compañeros Costabile, Jorge Errandonea y D'Ottone, invitados a título individual, así como numerosos simpatizantes y compañeros, que siguieron las deliberaciones con renovado interés.

El temario, preparado por la entidad organizadora, comprendía los siguientes puntos: Tema general: Perspectiva actual del anarquismo. Punto 1), Vigencia actual de la doctrina anarquista; 2), Capitalismo, neo-capitalismo, comunismo soviético, comunismo chino, etc.; 3), Tercer mundo: antiimperialismo, nacionalismo e internacionalismo en el Tercer Mundo; 4), El cambio social revolucionario en el mundo contemporáneo y el poder; 5), El Río de la Plata: nuestro escenario. Su ubicación en el mundo, en Latinoamérica, en el Tercer Mundo; 6), Estrategia política para una vía libertaria del cambio social.

Además del trabajo ya comentado de Jacobo Prince, tuvieron entrada en el seminario, una definición esquematizada sobre cada punto producida por el G.E.A., y tres trabajos del compañero Jacinto Cimazo, de la Argentina. Sin tiempo y espacio en este número para reproducir los trabajos del seminario, o comentar los aspectos más relevantes de las opiniones y aportaciones hechas por distintos compañeros en el examen de cada punto, nos limitaremos a señalar que la tónica predominante, que apreciamos en su desarrollo, fue la seria y responsable preocupación militante, mostrada por todos los participantes, en el sentido de reconocer la existencia de una sociedad en rápida transición, con fenómenos de cambios muy complejos y dinámicos, y consecuentemente, la urgente necesidad de estudiar a fondo esas características nuevas, para adecuar la acción militante libertaria a las cambiantes realidades, que no invalidan, en modo alguno, las proposiciones ideológicas básicas del anarquismo, pero que parecen estar reclamando perentoriamente, una actualización en su formulación y su presentación pública.

Además de un clima de comprensión y amplitud de criterio, para que cada integrante del Seminario expusiera sin reparos sus inquietudes y sus dudas, así como sus particulares puntos de vista acerca de la forma de dar a las ideas y al movimiento una mayor efectividad y pujanza, hay que destacar también que todos los participantes se esforzaron por realizar un análisis crítico de la situación, procurando basarse en hechos, datos y referencias objetivas, sin acudir al fácil expediente de las generalizaciones o de la simple repetición de conceptos y afirmaciones globales, todo lo cual comporta una demostración positiva de capacidad en el enfoque de los problemas que plantea el momento histórico que nos toca vivir.

El Seminario acordó reproducir por escrito la versión de las exposiciones, que fueron grabadas, las que oportunamente serán cursadas a todo el movimiento. Aprobó asimismo, a proposición del compañero Horacio E. Roqué, de la Argentina, y en virtud de cumplirse este año el centenario de su muerte, recomendar y exhortar a un mayor estudio y conocimiento del pensamiento de Pedro José Proudhon, contribuyendo a difundir su obra escrita.

Finalmente expresó el propósito de proseguir este Seminario en fecha oportuna, en la Argentina, para profundizar en los mismos temas tratados, o abordar otros, cuestión que seguramente será tomada en consideración por los núcleos interesados.

Nos parece sinceramente que la iniciativa ha sido un acierto, independientemente de que se considere o no logrado plenamente sus objetivos. Quizás, si se prepara con más tiempo, permitiendo así estudios previos más reflexivos sobre determinados tópicos, y divulgando tales trabajos con anticipación, sea posible obtener resultados de mayor provecho y alcanzar conclusiones más completas,

la significación del totalitarismo, la creación de auténticas fuerzas populares capaces de desbaratar cualquier intento liberticida, cualquiera sea la forma en que se manifieste.

La responsabilidad es de todos, pero es tanto mayor para quienes tienen mejores recursos y posibilidades de dar la batalla a las amenazas latentes antes que sea demasiado tarde.

EL ESTADO FACTOR DE CARESTIA

A los males —ya conocidos y denunciados reiteradamente— de ineptitud y derroche en la función y gestión estatal que constituyen un atributo inherente a su naturaleza, se agrega en medida cada vez más alarmante, su condición de promotor de medidas y presiones que encarecen la vida, distorsionan y envilecen ciertos ajustes y niveles que alcanza la comunidad por obra de sus propios integrantes, y tiende, en grado creciente, a agravar y acentuar los vicios de su estructura tradicional.

El déficit impresionante que arroja la prestación de ciertos servicios públicos a cargo del Estado, el fabuloso aparato burocrático que integra la administración pública nacional, la mala calidad y el poco rendimiento de esas prestaciones, constituyen realidades al alcance del conocimiento de toda la población, que hace innecesaria su demostración. La única razón valedera que explica la persistencia del Estado en seguir manteniendo esa situación, aparte de una confusa ideología mezcla de estatismo y "soberanía" en la que coinciden todos los gobernantes de turno, cualquiera sea su extracción u orientación política o partidaria, es que tal organización administrativa burocrática, representa un caudal electoral al que acuden todos los partidos, para alcanzar o conservar el poder y distribuir cargos entre sus partidarios y amigos.

Pero una de las expresiones más dramáticas y directas de esa influencia negativa del Estado, que lo convierte en factor activo de encarecimiento en el costo de la vida, es su facultad discrecional de disponer aumentos de tarifas en la prestación de enjugar y moderar su déficit, abonar sueldos y salarios, etc., sin que, correlativamente, se obtenga una más racional y eficiente prestación de los mismos en beneficio de la población usuaria, ni se altere su situación deficitaria que por vía indirecta igualmente debe ser financiada y costada por todo el país.

Esos aumentos de tarifas, contenidos demagógicamente antes de las recientes elecciones, negados incluso rotundamente como posibilidad hace pocos meses, son dispuestos sin ninguna chance de discusión pública, ni en su volumen ni en su forma de aplicación por el Estado-patrón-comerciante, tal como acaba de ocurrir con los aumentos de tarifas resueltos para los servicios ferroviarios, postales, telefónicos, de subterráneos, gas, etc., que a su vez genera, como en una reacción en cadena, aumento concomitantes en innumerables mercaderías indispensables para la subsistencia diaria, afectando así gravemente el presupuesto de vastos sectores populares, sin posibilidad inmediata de neutralizar su incidencia, pues en muchos casos, los nuevos convenios y reajustes de sueldos y salarios se han concertado poco antes de estas medidas oficiales. La alternativa "estatización o libre empresa", para la atención de esas funciones de utilidad social, que se nos ofrece como única perspectiva, con el agregado de emotivas y vibrantes invocaciones a la defensa del patrimonio nacional, en el caso de ciertos servicios o explotaciones, es un falso dilema u opción, fruto de la malicia de sectores interesados en unos casos o de la falta de imaginación y profundización del problema en quienes buscan sinceramente una salida real. Una intervención directa de las entidades, fuerzas y sectores afectados por el problema, al margen del Estado, o a lo sumo aceptando su control, mientras no sepueda prescindir totalmente de su ingerencia en el actual sistema económico social, significaría una valiosa experiencia y una solución frente a la manifiesta y probada incapacidad y fracaso del mismo para administrar y atender servicios de la comunidad. Pero ello requiere y exige responsabilidad, honestidad y rechazo total de la demagogia, por parte de todos los factores intervinientes en la búsqueda de soluciones efectivas y racionales a los problemas de la sociedad.

VIGENCIA ACTUAL DE LA DOCTRINA ANARQUISTA

Plantear como tema de discusión el de la "Vigencia Actual de la doctrina anarquista", equivale, a mi juicio, a inquirir sobre si esa doctrina y, conseqüentemente, el movimiento o los movimientos que en nombre de la misma actúan, tiene actualmente validez y hasta qué punto la tienen. Lo cual implica adoptar ante ese problema una actitud claramente "revisionista", término que suele emplearse en un sentido agravante y que llena de horror a los dogmáticos de todas las tendencias adoradores de las fórmulas inmutables y perfectas, actitud ésta que en modo alguno puede impresionar a quienes se sientan identificados con la concepción libertaria de la vida y de la actividad militante. Siendo ésta, una concepción dinámica, que no se limita a la formulación de un credo, sino que tiende a actuar en el medio social, en vista a promover determinados cambios en el mismo y afirmar en los hechos ciertos valores que realcen la dignidad humana en la vida de relación, es perfectamente normal, y aún imprescindible que los militantes inspirados en tal concepción, sometan a permanente examen sus propios esquemas doctrinarios y féticos, tratando de adecuarlos a las cambiantes circunstancias del devenir social, siempre en vista a la afirmación de aquellos valores esenciales. Esto no tiene, desde luego, nada que ver con el desprecioso oportunismo de los exististas que tratan de situarse siempre sobre la cresta de la ola, ya sea para disfrutar de algún modo del poder o simplemente para figurar, entre los triunfadores del momento o seguir la corriente ideológica dominante. Uno de los problemas más complejos que ha de encarar un movimiento como el nuestro, consiste precisamente en crear la capacidad de adaptar sus postulados y su metodología, a las condiciones de tiempo y lugar sin dejar por eso de luchar contra ciertas corrientes temporariamente dominantes, avasalladoras, populares, pero esencialmente regresivas en relación con nuestros objetivos de libertad, de dignidad humana y de justicia social. Otro aspecto del mismo problema se manifiesta en la imperiosa necesidad de trazar esquemas — y realizarlos en lo posible — para una acción práctica inmediata inspirada en aquellos postulados, sin dejar de mantener la actividad de crítica esclarecedora y de eventual resistencia activa contra las instituciones representativas de la opresión, el engaño y la injusticia.

Referirse a la vigencia actual de nuestra doctrina invita en cierto modo a echar una ojeada retrospectiva sobre su origen, desarrollo, su relativa influencia en movimientos populares en determinados lugares y movimientos históricos, su parentesco o sus divergencias con otros movimientos de similar carácter, etc. Se trata, en cierto modo, de evaluar a grandes rasgos la vigencia anterior, la vigencia histórica de la doctrina anarquista y del movimiento libertario, en la forma en que la una y el otro se han manifestado en distintas circunstancias a través de la mentalidad y la actividad de sus militantes. Y también a través de la acción de otros núcleos humanos que sin integrar específicamente y conscientemente el movimiento libertario han actuado de acuerdo con el espíritu y la metodología propios de este último. Un examen de ese tipo, que habría de incluir además el confrontamiento de las distintas situaciones ambientales que nuestro movimiento ha tenido que encarar en el pasado con las que tiene que encarar actualmente aquí y en otros lugares, excedería con mucho las proporciones y el propósito de esta sumaria exposición. No obstante, trataré de referirme, siquiera sea sintéticamente, a algunos de los puntos arriba aludidos — que considero merecedores de una investigación exhaustiva — procurando concretar una respuesta a la cuestión planteada.

Me interesa puntualizar ante todo que considero el concepto de doctrina anarquista, indisolublemente ligado al del movimiento libertario, en tanto que se refiere a una actitud militante, enderezada a obtener, insisto, determinados cambios en la sociedad. Lo que importa establecer es precisamente la vigencia o razón de ser de tal movimiento y de la consiguiente militancia. Puede decirse, con rigor conceptual, que no existe una doctrina anarquista, concreta y determinada, sino diversas interpretaciones doctrinarias, — cada una de las cuales lleva el sello de una época y del temperamento personal de un autor — acerca de una corriente ideológica, con proyecciones sociales, cuyo rasgo común es la reivindicación de la libertad del hombre dentro de una sociedad armónica y solidaria. Diversos autores, anarquistas o simplemente sociólogos, nos han brindado valiosas exposiciones acerca de las doctrinas anarquistas, tal como aparecen en las obras de Goldwin, Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Tolstoy, Mella, Malatesta y otros. Esos estudios son útiles en la medida en que ofrecen una expresión esquemática del pensamiento de esos autores, del cual se ha nutrido nuestro movimiento. También permiten apreciar las influencias filosóficas que han prevalecido en cada época, así como las que emanaron de grandes acontecimientos históricos, tales como las revoluciones de 1848 en varios países europeos, la Comuna de París, la primera guerra mundial, la revolución rusa, etc. Digamos de paso que otro gran acontecimiento de fecha más reciente, como fue la revolución española de 1936/39, tan rica en experiencias y realizaciones bajo signo libertario — y también frustraciones — no ha sido debidamente acaudalado ni utilizado con objetividad y espíritu constructivo, como para ser presentado al juicio de nuestros contemporáneos, como una magna experiencia de creación libertaria. De todos modos, esos estudios, así como el conocimiento directo, a fondo de nuestros clásicos no son de por sí suficiente para evaluar cabalmente la vigencia de la doctrina y del movimiento anarquista en una época tan pródiga en acontecimientos cambiantes y revolucionarios como las que nos toca vivir y que

Por JACOBO PRINCE

requiere por consiguiente sucesivos reajustes tácticos. Tarea ésta que corresponde al espíritu alerta y a la adecuada orientación de los militantes.

Nuestro movimiento, inspirado en la concepción libertaria o anarquista del socialismo, nació y se desarrolló como tal después de la segunda mitad del siglo XIX, principalmente en los países europeos de origen latino. Si bien dos de sus más significativos promotores, Bakunin y Kropotkin eran rusos, es un hecho que en Rusia el movimiento anarquista tuvo relativamente escasos, aunque muy abnegados adeptos entre las corrientes revolucionarias que se dieron a la tarea de minar y destruir el régimen zarista. En esta parte de América, las ideas anarquistas, que cuajaron de inmediato en la creación de un movimiento obrero dinámico, finalista, revolucionario, fueron introducidas a fines del siglo pasado y principios del actual por inmigrantes europeos perseguidos por la reacción en sus respectivos países o que buscaban nuevos horizontes para sus actividades.

Tomado en conjunto, ese vasto movimiento obrero y socialista que comovió y transformó el mundo con temporáneo — no siempre en un sentido auspicioso — venía a ser la continuación, en la era de un capitalismo joven y pujante, de ese otro gran movimiento popular que un siglo antes había comenzado a destruir al feudalismo y a la monarquía absoluta. Kropotkin supo rastrear con gran lucidez los orígenes del socialismo y del anarquismo en la gran Revolución Francesa, en tanto que Rocker descubre, con igual sagacidad, raíces del totalitarismo moderno en el estatismo de los jacobinos y de algunos aspectos del pensamiento de Rousseau. Expresiones de socialismo y de acción directa libertaria se registran en las reivindicaciones de los "igualitarios", de los que reclamaban la "igualdad de hecho" y no sólo la ilusoria igualdad ante la ley, en la actividad autónoma de las "Secciones" de París y de las Comunas, en el impulso dinámico que la acción popular supo imprimir a la Revolución, entre 1791 y 1793 que frustró diversas tentativas contrarrevolucionarias. Esos reclamos de libertad y de igualdad económica no fueron totalmente aniquilados por las vicisitudes de las guerras napoleónicas y las restauraciones posteriores. Las ideas revolucionarias fueron diseminadas por Europa, incluso a través de esas guerras, el viejo sistema feudal jamás resurgió realmente y los principios de igualdad y de justicia social fueron penetrando en el espíritu de los trabajadores, incluso antes o al margen de que los escritos de los teóricos del socialismo — anarquistas inclusive — llegara a su conocimiento. Así se explica la eclosión de 1848, cuando por primera vez se plantearon claramente reivindicaciones obreras y socialistas, desde las románticas barriadas levantadas casi simultáneamente en distintos ciudades del viejo continente. No se trataba simplemente del resurgimiento de la lucha del siglo anterior contra el absolutismo monárquico y por los derechos del hombre, sino que era un nuevo planteo que ponía en cuestión los privilegios del capitalismo, afirmaba el derecho de los trabajadores al disfrute del progreso de su trabajo y condenaba las estructuras sociales que descansaban en un sistema de explotación de los productores. Aquello fue una eclosión, brillante, premonitrice, y no otra cosa. La reacción volvió a triunfar y quedó restablecido el "orden". Pero el movimiento obrero moderno había hecho aparición en el gran escenario de la sociedad y ya no hubo modo de eliminarlo. Tres lustros después nació la Asociación Internacional de Trabajadores, etapa culminante y a la vez punto de partida de un vasto proceso que parecía encaminarse progresivamente hacia la emancipación total de los oprimidos.

Al hacer referencia a esos acontecimientos de los que conocemos, queremos dejar sentado que el movimiento libertario ha sido y sigue siendo heredero y continuador de esa vasta corriente transformadora. Ello significa ubicarnos dentro de un conglomerado común, que luchaba por el socialismo y dentro del cual nuestra tendencia se ha perfilado con caracteres propios. Partiendo del denominador común de una acción anticapitalista, cuyo objetivo final era la abolición de los privilegios de clase, el anarquismo puso el acento y basó su singularidad en la reivindicación específica del individuo como tal y en la lucha frontal contra el Estado. Es sabido que desde los comienzos de la Internacional, el problema del Estado fue planteado en términos definitivos. Los revolucionarios del siglo anterior habían cuestionado la legitimidad de la monarquía oponiéndole el concepto de democracia y de soberanía popular. El Estado como tal,

como fuerza organizada en manos de un grupo supuestamente representativo de la voluntad popular, quedaba fortalecido, así como fueron fortalecidos los privilegios de la burguesía dirigente había arrebatado a la antigua nobleza.

La denuncia de esta ficción, la crítica a fondo contra el estatismo, la temprana previsión de su incompatibilidad con una sociedad igualitaria y socialista, han sido las contribuciones sustanciales que la doctrina y el movimiento anarquista han aportado a la causa de la liberación humana. Es verdad que en algunos de sus enunciados teóricos también el socialismo marxista había hecho su crítica del Estado como ente representativo de una clase dominante y había postulado su eventual desaparición, después que se eliminaran las diferencias de clase. Pero no es menos cierto que todos los partidos articulados en torno del marxismo, se dedicaron con especial empeño a la conquista del poder y al fortalecimiento del Estado, dejando librada su futura evanescencia a los milagros de un proceso dialéctico.

La esisión fundamental del movimiento socialista se produjo precisamente sobre esa línea de separación entre estatismo y libertad, entre centralización y federalismo, entre concepción autoritaria y libre acuerdo popular. Hoy, después de un siglo de experiencias y de las tremendas lecciones que nos ofrece el totalitarismo moderno rotulado de socialismo, es fácil demostrar hasta qué punto la previsión de los anarquistas fue justa y casi profética. Pero también a la luz de las mismas experiencias, incluso las que observamos hoy en grandes movimientos populares, resulta perfectamente comprensible por qué la corriente autoritaria del socialismo ha prevalecido, en fuerza o influencia, sobre la de los libertarios. La idea — en el fondo religiosa — de confiar en un poder incontrastable, sea éste el Estado proletario o un proceso histórico fatal, a fin de obtener o de lograr el reino de la felicidad sobre la tierra, era y sigue siendo más atrayente para grandes multitudes humanas, que aquella otra que sólo confía en la acción directa del pueblo, en el esfuerzo solidario coordinado y en un adecuado proceso de superación moral para llegar a los grandes objetivos de una auténtica convivencia humana. La tendencia al menor esfuerzo, la fe en el poder mesiánico del nuevo Estado, eran factores más propensos para atraer vastas muchedumbres que la apelación al esfuerzo consciente y creador del trabajo. De ahí que el anarquismo haya sido casi siempre minoría dentro de los grandes movimientos populares de un siglo a esta parte. Ello significa constatar un hecho, que en modo alguno invalida la razón de ser de esa doctrina y del movimiento articulado en su nombre. Hace falta y hace falta hoy, angustiosamente, la permanencia de una corriente ideológica y de núcleos organizados dispuestos a enfrentar y contrarrestar los efectos nocivos del autoritarismo, alejando las creaciones fecundas de una verdadera socialidad humana. El movimiento anarquista ha cumplido esa misión y no sólo en el aspecto negativo de crítica, oposición y lucha. Sus aportes a la creación de un movimiento obrero federalista, socialista, libre de tutelas, de un revolucionarismo constructivo, es, sin duda, una expresión histórica positiva que no puede ser desestimada por el hecho de que los desbordamientos totalitarios y demagógicos lo hayan destruido actualmente casi en todas partes.

Por supuesto que también el movimiento anarquista hubo de pagar tributo a los conceptos dominantes en determinados períodos de su desarrollo. Tal, como por ejemplo, cierta creencia mesiánica en la revolución, la fe en una especie de determinismo optimista que hacía descontar el triunfo forzoso de la misma, así como los marxistas creían en el poder incontrastable del determinismo económico.

Es probable que ello fuera consecuencia del fervor militante, expresión de una profunda necesidad proletaria, manifestación objetivada de un fuerte deseo de transformación revolucionaria. Pero tampoco debe dejarse de tenerse en cuenta el que tal modalidad se fue formando a través de muchos años de lucha que pese a todos los golpes de la reacción, crecientes sacrificios y retrocesos momentáneos, señalaban una creciente e indudable expansión de los movimientos de liberación social. Si tomamos el período comprendido entre el momento de la creación de la Internacional hasta poco antes de la primera guerra mundial, apenas cincuenta años, se puede comprobar hasta qué punto las ideas socialistas se habían abierto camino y habían logrado plasmarse a través de organizaciones obreras y de una educación social más generalizada en conquistas concretas que elevaron el nivel de vida y dignidad de grandes masas humanas, aun cuando el problema social estuviera muy lejos de estar resuelto. Durante ese mismo período puede señalar

UNA CARTA EJEMPLAR

mero, de Pascual Guaglianone.

En lo que me alcanza personalmente sólo ha ocurrido una cosa: he sido relevado de un acto de devoción que estuve dispuesto, como alguna otra vez, a cometer; devoción que sin dejar de tener lo cardinal común con todas sus formas, se preparaba, por laica, para ser más amarga y acerada en su áspera defensa, desvalida del amparo del rito y desamparada del aura de la hermandad. Borges, no se cuándo ni dónde, nos decía que la clave de la fe poética consistiría, según Coleridge, en la "willing suspension of disbelief", la suspensión voluntaria de la incredulidad. En un mundo trabajado por tantos factores legítimos de incredulidad, no puedo pretender el beneficio de esa actitud espiritual, de esa renuncia a las corazas tras las que se refugia toda ansiedad y prevención, lo puro del ser en su rincón ético más profundo.

La carta de esa agrupación no sólo me da un punto de apoyo, sino, en mucho mayor medida, me crea el compromiso de intentar que en adelante se manen muchos más a los que hoy saben muy bien que no había aquí sino un acto de devoción.

Sostengo que ustedes no han perdido nada; si se aferran con tenacidad a

larse asimismo un pronunciado avance del pensamiento liberal, con el cual el anarquismo se halla ciertamente emparentado en cuanto postula teóricamente el respecto a la persona humana. La idea de cierto liberalismo burgués — hoy mandada al archivo —, según la cual el gobierno político era un "mal necesario" del cual la humanidad habrá de liberarse un día mediante una educación adecuada, ofrecía una brecha ciertamente aprovechada para la crítica anarquista. El avance de las ideas de reforma social y cierta progresiva liberalización del Estado hacía aparecer legítima la posición de algunos "evolucionistas" que predecían una solución pacífica y gradual de los problemas sociales en un lapso no muy dilatado. La idea del progreso ineluctable en todos los órdenes de la vida social, era común a muchas tendencias políticas y sociales que parecían discrepar sólo en cuanto al ritmo a imprimir a los cambios propiciados. No debe extrañar pues que en tales condiciones el optimismo revolucionario llegara a simplificar los problemas hasta el punto de asignar a la revolución social la misión de resolverlos a todos globalmente. Hoy sabemos que ese optimismo era exagerado, pero es indudable que significó un extraordinario resorte para la acción militante, gracias a la cual se lograron muchos conquistas, quizás de minúscula proporción en relación con el objetivo de una Revolución total. No por eso dejaron de constituir aportes efectivos para el mejoramiento social de los trabajadores.

Todo ese período de expansión y de optimismo revolucionario recibió un golpe tremendo con el estallido de la primera guerra mundial. La incapacidad del movimiento obrero y socialista, bajo la hegemonía de los sectores autoritarios en cuanto a impedir la absurda masacre, produjo un impacto aniquilador en esa fe ingenua. Posteriormente, la revolución rusa, coincidiendo con el final de la guerra, tuvo la virtud de reavivar esperanzas y entusiasmos. Pero sólo fue para que una nueva y más aplastante decepción enfrentara a las corrientes de libertad y auténtico socialismo. La dictadura totalitaria que deformó a la revolución rusa inició la era de los totalitarismos en todo el mundo. La prevención contra la llamada "dictadura proletaria" pronunciada por Bakunin cien años atrás, había resultado, desgraciadamente más que justificada. El hecho del triunfo material de esa dictadura produjo un efecto fascinante en muchos espíritus que sólo alhiere al éxito. Las frustraciones del movimiento obrero en algunos países de Europa Occidental en los años inmediatos a la posguerra, cuando existía objetivamente una situación revolucionaria, dieron como resultado un vuelo masivo en el sentido reaccionario de la contrarrevolución preventiva que fue el fascismo, cuya consolidación y posterior expansión bólica dio lugar a la segunda guerra mundial. El triunfo en esta guerra de las "grandes democracias", responsables en gran parte de la expansión totalitaria, no ha despejado sin embargo el horizonte social de los peligros que entraña el totalitarismo y la guerra. El afloramiento de nuevos movimientos populares de tipo totalitario, demagógico y nacionalista, tales como el estatismo, el peronismo y otros similares, que hacen estrago en esta parte de América, nos obliga a enfatizar permanentemente este problema con máxima atención y metodología libertaria. Esto equivale a revalorizar los principios y los métodos esenciales del movimiento anarquista en condiciones ambientales más adversas, en muchos aspectos, que los que tuvieron que encarar nuestros predecesores medio siglo atrás. Si bien en el aspecto social se han logrado o están en vías de lograrse muchas conquistas que antes eran rabiamente discutidas, en lo que atañe a las relaciones políticas, o de convivencia humana hemos retrogradado ante el auge de un totalitarismo que se creyó definitivamente superado.

Y dado que el rasgo más particular y definitorio del movimiento anarquista consiste en una negación insobornable del orden autoritario creemos poder afirmar con plena seguridad la validez actual de nuestro movimiento. No se trata por lo demás de propiciar una simple actitud crítica o negativa. Indudablemente hace falta, mucha falta, enfrentar y destruir los mitos funestos de la dictadura y de la nueva esclavitud ornada con oropeles revolucionarios. Pero al mismo tiempo es indispensable promover y realizar toda clase de actividades útiles para la comunidad en el aspecto económico, gremial, cultural, etc., que impliquen el ejercicio de la solidaridad y la cooperación y de libre determinación de los grupos humanos. Es posible que a través de esa doble actividad, con objetivos concretos y limitados — nadie puede pensar ya en una revolución total y milagrosa — podamos coincidir circunstancialmente con otros grupos y sectores sociales. Ello no debe inhibirnos ni paralizar nuestra acción, que siempre y en todas las circunstancias habrá de realizarse bajo el signo de lo específicamente libertario.

Trabajo remitido por el autor al Seminario Anarquista Rioplatense efectuado en Montevideo, Uruguay, los días 15, 16, 17 y 18 de abril de 1965.

Notas para la Historia del Movimiento Libertario

HACE 80 AÑOS

¿Qué representan 80 años en la historia humana? Sin embargo, el mundo de hoy no es el de entonces, los cambios han sido de fondo y en una amplitud insospechada: Un siglo atrás, entre los mayores delitos, figuraba, por ejemplo, el de la asociación de los proletarios para reivindicar condiciones un poco más humanas de vida. Rudolf Rocker hizo en *Vida de Johann Most* una breve reseña de los ataques virulentos de la gran prensa americana contra las pretensiones obreras, que entre otras reivindicaciones presentaban la de una jornada de trabajo de diez horas, de ocho horas. El lenguaje empleado no era muy distinto al que se ha tenido hace poco más de 40 años en ocasión de una bien justificada huelga en la Patagonia Argentina, cuando durante meses y meses la prensa alarmaba con aquellos grandes titulares sobre los "bandoleros del sur". ¡Qué injusticia! Pudo haber algún hecho aislado de fuerza, algún desmán individual contra la certidumbre de los ganaderos y latifundistas, pero esos accidentes de ningún modo daban derecho al malón de las fuerzas armadas contra los huelguistas, que no fueron, mejor tratados en aquella ocasión que los indios pampeanos durante la llamada conquista del desierto por el general Roca.

El movimiento obrero fue originariamente un movimiento social, socialista, de nobles aspiraciones, casi evangélico. La idea de responder a las provocaciones patronales con la fuerza nació poco a poco y cuando se comprobó que de nada valían las razones y que el dilema era ineludible: o sucumbir ante las privaciones y humillarse a la condición de esclavos sin derechos o responder a la fuerza con la fuerza. Los poderosos empresarios americanos disponían, aparte del apoyo incondicional del Estado, de una policía particular, bien armada, adiestrada para sembrar el terror entre los proletarios insumisos.

Intentar una huelga era una decisión heroica que comportaba peligros mortales, torturas, prisiones, sacrificios inhumanos para los huelguistas y para sus familiares. Por nada se condenaba a un hombre al pacto del hambre, se le eliminaba del trabajo, se le cerraban todos los accesos al salario mísero. El pro-

letario vivía en una inseguridad permanente, en mayor inseguridad que los antiguos esclavos. Después de una larga preparación, por la prensa, por las conferencias, por la organización clandestina y, cuando era posible, por la organización pública, en la Chicago industrial de hace 80 años se resolvió reclamar la jornada de ocho horas. Se habían concentrado en aquel feudo militantes socialistas y anarquistas de gran jerarquía, alemanes y norteamericanos de pura cepa, como Albert Parsons. Con ese motivo, en las esferas del Estado y en los círculos patronales se agudizó el clima de violencia contra semejante audacia.

Todas las víctimas no eran tolstoianas. Alguien que había sufrido los horrores de la represión, y el hecho no se ha logrado esclarecer, aunque algunas indicaciones dieron motivo a la novela de Frank Harris, *La Bomba*, arrojó un artefacto explosivo contra la policía que había acudido a la plaza Haymarket y causó algunos muertos y heridos. Los trabajadores se habían congregado allí para realizar un mitin en favor de la jornada de ocho horas. La explosión prevenía lo que iba a ocurrir en el transcurso del mitin, pues los destacamentos policiales habían sido convocados para que procediesen con el máximo rigor. De todos modos, la acción no fue aprobada por los militantes revolucionarios, los redactores del *Arbeiter-Zeitung*, los organizadores de la asamblea pública y de la campaña pro-reducción de la jornada.

Como era usual entonces y siguió siendo usual durante toda la vida más de medio siglo, se buscó a los propagandistas más conocidos y más acreditados y se les procesó como reos de la explosión. Parsons se hallaba lejos de Chicago, y como se informase por la prensa que su nombre figuraba entre los elegidos, no tuvo inconveniente en presentarse a las autoridades. Aquel proceso fue una infame maquinación judicial y policial, denunciada años después por el gobernador Altgelt, que puso en libertad a dos sobrevivientes de la monstruosa condena. Cinco militantes valiosos fueron condenados a la horca y ejecutados en noviembre de 1887. El capita-

lismo norteamericano triunfó entonces, como en muchas otras ocasiones. Pero las horcas de Chicago fueron más elocuentes que las voces silenciadas por la muerte de las víctimas inocentes. La campaña por las ocho horas fue desde entonces una reivindicación mundial y unos decenios después fue legalizada en Europa y América como una conquista mínima, regular, no discutida, pese a las excepciones y a las demoras en su aplicación. En España, por ejemplo, las ocho horas entraron a regir tan solo en las postrimerías de la primera guerra mundial.

Para las actuales generaciones, la reducción de la jornada no tiene sentido; nacieron y se desarrollaron en ella; no pueden sospechar siquiera la sangre que ha costado, los años de presidio que sufrieron por reclamarla millares y millares de trabajadores y de militantes activos del movimiento obrero, los tormentos que soportaron, las privaciones y penurias de la persecución sañuda. Todavía recordamos algunos cuando en los primeros años del siglo se pedía en los pliegos de condiciones la jornada de sol a sol en este Buenos Aires donde hay gremios que trabajan seis y siete horas y donde ir a una huelga es ya como un deporte inofensivo y fructífero, y donde se reclaman fueros de clase, como los de los militares, como los de los eclesiásticos.

Recordemos hoy, con emoción y con admiración, que nuestros compañeros ahorrados en Chicago, contribuyeron tanto como cualquier otro de los factores que pueden enumerarse, a los progresos industriales que hicieron de los Estados Unidos una de las grandes potencias del mundo. Un proletario norteamericano trabaja tres veces menos que antes del mitin de la plaza Haymarket y gana salarios tres o cuatro veces más altos, disfruta de un confort que ochenta años atrás apenas podían conocer los llamados burgueses. Nuestro viejo amigo R. Lone, un obrero fundidor, que en 1886 se habría extenuado doce horas en la fábrica por una remuneración que no le habría permitido más que un nivel paupérrimo de vida, tiene su casa en unas alturas pintorescas de Steubenville, Ohio, y dispone de un auto del último modelo y de una rica biblioteca. Y no hace mucho hemos encontrado, entre un millón de obreros y campesinos secos, a una familia de tres miembros, plomeros y obreros de la construcción, que guarda en su garage tres autos modernos, dos motocicletas y una lancha a motor para pasear por los lagos. Ochenta años atrás no se habría podido soñar con semejantes posibilidades.

El mundo llamado occidental se halla ya a gran distancia de 1886. Se puede rememorar aquel pasado como una pesadilla tétrica. El capitalismo no es hoy el

de ayer. Corrientes poderosas y arrolladoras han abierto nuevos horizontes, perspectivas insospechadas de desarrollo. La máquina económica en los países que participan en la actual explotación de progreso técnico y científico no la manejan los accionistas, los empresarios egoístas y miopes de la vispera. La automatización avanza incontente e irreversiblemente. Naturalmente, quedan vestigios anacrónicos y salvajes; queda todavía alguna carreta en contraste con la aviación supersónica; queda un Estado policial, militar y burocrático que pertenece al pasado, como los dinosaurios y los pleisocuarios, y que se entretienen en poner obstáculos con su peso muerto y su intervención fiscal no superados para suprimir del mundo la maldición de la pobreza y del desamparo; pero se palpan todos los días progresos evidentes. La miseria no es factor útil, como proveedora de brazos de trabajo baratos y dóciles; la miseria es una rémora para la prosperidad social. Los países que avanzan comienzan por suprimir la pobreza como un lastre perjudicial, sin hablar de lo que supone como injusticia irritante y como inseguridad colectiva.

Reclamamos nuestra parte en los cambios operados. El movimiento obrero nació con un alto espíritu socialista; propiciaba una nueva estructura política y social de beneficio para toda la comunidad. Fue profeta de los tiempos por venir y esa fue su fuerza y la razón de su advenimiento. Se la desvió demagógicamente hacia el sindicalismo que se basta a sí mismo, hacia la aberración de la dictadura del proletariado.

Con esas justificaciones, algunas minorías han conquistado puestos parlamentarios y ministeriales, y se adueñaron del poder político en grandes países, convirtiendo la revolución que querían nuestros compañeros de Chicago, la que querían los hombres de la primera Internacional, la que mantuvo y todavía mantiene la España libertaria, en una verdadera contrarrevolución. Una dictadura del proletariado pudo haber significado algo frente al viejo capitalismo antisocial del siglo XIX, pero sería hoy equivalente a la defensa de la carreta de bueyes frente al automotor.

Las experiencias hechas nos dicen con toda elocuencia que no realizaría obra de justicia ni podría ser factor de progreso económico y social. Por eso mantenemos, pocos o muchos, la bandera del socialismo y proclamamos que un movimiento obrero que no se inspira en el socialismo, que no pugna por una comunidad de iguales y de libres, falla a su cometido y se vuelve antisocial, como era antisocial el capitalismo.

No podríamos rendir mejor homenaje a nuestros muertos en las horcas de Chicago más que enarbolando la misma bandera de justicia, de libertad, de progreso para todos.

DAS

LOS QUE SE FUERON...

NATALIO SALTARELLI

Después de una prolongada dolencia, con intermitencias de lucidez, como consecuencia de una embolia sufrida hace varios meses, dejó de existir el 10 de marzo de 1965, a los 67 años de edad, nuestro compañero Natalio Saltarelli.

Había nacido el 3 de julio de 1897, en el barrio de Villa Crespo, Capital Federal. Desde muy joven comenzó la lucha por la vida, trabajando de tonelero y en otros oficios, hasta que se estableció con un comercio de cortinas, que él mismo fabricaba. Tuvo una existencia de intenso trabajo, sin desfallecimientos.

Algunas veces parecería que la naturaleza quisiera probar hasta última instancia, el temple y la entereza de los hombres. Si así fuera, con Saltarelli habrá tenido la postrer comprobación: luchó sin entregarse durante varios meses, hasta el final, —como toda su vida— y murió serenamente, con ánimo, como seguro de haber cumplido ya su parte...

Saltarelli fue un hombre de un temperamento singular. Punzante y exaltado en las discusiones, en otros momentos desconcertaba por su serenidad socrática o por su flemma intencionada. Pero en todos los casos era franco y directo; sin ambages. Ponía mucha pasión y dinamismo en todo. En su actividad particular, para subvenir a las necesidades de su hogar; en las tareas diarias de su militancia en la organización libertaria; en su incesante trabajo en clubes y sociedades de fomento de su barrio, donde actuó durante muchos años.

En el orden de su actuación ideológica fue precursor de la organización anarquista. Desde joven había actuado en gremios de la FORA. Y cuando el Comité Regional de Relaciones Anarquistas (CRRRA), inició sus tareas organizativas en todo el país, para constituir posteriormente la Federación, Saltarelli se enroló desde el primer momento a la iniciativa, contribuyendo a crear los primeros núcleos organizados libertarios en Buenos Aires y sus alrededores. Constituida en el año 1935 la Federación Anarco Comunista Argentina, (FACA), integró la Federación de Zona Norte, que abarcaba a núcleos de distintas poblaciones vecinas a la Capital y parte de la provincia de Buenos Aires. Durante varios períodos fue miembro del Consejo Nacional, cubriendo las funciones de tesorero. Igualmente participó en el Consejo de la Capital Federal. Cumplió también diversas giras por el interior, en representación del movimiento.

Durante casi un cuarto de siglo desarrolló en la organización libertaria una tarea constante y sin sosiego. Participó en diversas comisiones internas y en tareas de distinta índole. Era el animador y organizador natural de los festivales, actos de camaradería, rifas, teatro barrial y toda actividad conducente a reunir apoyo económico y a crear vínculos con amigos y simpatizantes. También intervino activamente en campañas populares, como la realizada por la libertad de los presos de Bragado: la de ayuda y solidaridad con la revolución española, y otras de menor trascendencia. Debíó sufrir, como todo militante que se prodigaba en tantas tareas, diversas detenciones, —la última en 1955— que él sobrellevaba con espíritu sereno. Bastaría con decir que estaba donde hacía falta. Participaba con pasión, con renovado entusiasmo, en toda tarea que se le encomendaba o que él aceptaba voluntariamente realizar.

Solamente las enfermedades lo quebraron hace unos años, y pidió licencia, como quien se va de vacaciones... Pero no habría de volver. Nos siguió de cerca, como quien teme alejarse demasiado de algo con lo que ha estado entrañablemente unido durante toda su vida. Su quebrantada salud no le permitió la satisfacción de encontrarse frecuentemente con viejos camaradas, no siendo en raras ocasiones. Era, sin duda, que lentamente llegaba el ocaso para una vida activa, que sólo la muerte podía someter...

Su casa de Villa Devoto, amplia, y soleada, nos cobijó muchas veces, en interminables reuniones clandestinas en épocas difíciles. También sirvió para el encuentro amistoso, para la camaradería, y para el trabajo fructífero. Su compañera Susana, —abnegada madre y mejor camarada de Natalio durante toda su vida, que lamentablemente falleció hace un par de años— y sus hijos, ponían en aquellos años no tan lejanos, no sólo sus sonrisas ingenuas y cordiales, sino la comunicación y afecto del hogar amable, que a nosotros nos pareció entonces lo mejor de nuestra vida...

EDUARDO PELETEIRO

El día 6 de febrero de 1965 falleció Eduardo Peleteiro. Cuesta creerlo, pero la realidad nos enfrenta con los hechos. Un joven hogar libertario acongojado con este suceso. Peleteiro había nacido en España, en la provincia de Orense, el 1º de enero de 1933. Tenía, pues, al fallecer, 32 años.

En la península vivió junto a los suvos los horrores de la guerra civil. Miseria, angustia, persecuciones y cárcel en la persona de su padre. Superada esa tragedia, llegó a la Argentina a fines de diciembre de 1948. Tenía entonces 16 años. Rápidamente, con energía y constancia revalida el quinto y sexto grado del ciclo primario. Sus deseos constantes de adquirir cultura, de saber cada día más, lo convierten en infatigable lector de cuanto escrito cae en sus manos. Es así que a través de la lectura de un libro, que le facilitara un compañero, se vincula a nuestras ideas, a la cual permaneció fiel siempre. Milita entonces, en la Federación Interlocal de Remedios

de Escalada, adherida a la FLA. Trabaja más adelante, junto al recordado compañero Juan Corral, en la sociedad Amigos de la Ciencia. También milita posteriormente en las Juventudes Españolas, siendo secretario de su periódico "Nueva Generación". Además de su militancia, prosigue estudiando. Y como ejemplo notable destacamos que se recibe de bachiller en tan solo 18 meses. Caso notable de voluntad y de inteligencia. Ingresó después a la Facultad de Derecho, en donde cursaba el cuarto año, cuando lo sorprende la muerte.

Había formado su hogar con nuestra compañera Alba Cuadrado, y de ella como herencia dos hermosos hijos. Escalarado y firme en sus convicciones, dinámico, activo, estaba en la plenitud de su desarrollo intelectual. Tras una corta dolencia, la muerte tronchó su vida joven, plétórica, llena de ganas de vivir. En estas horas adversas para sus seres queridos, llegue hasta ellos nuestro abrazo fraterno.

FRANCISCO ARAGON

El día 26 de febrero pasado, dejó de existir en su domicilio de la localidad de Burzaco, a la edad de 63 años, el compañero Francisco Aragón. Un ataque de hemiplegia, que lo sorprendió mientras se desempeñaba en su oficio de linotipista, en un taller de la Capital Federal, y lo mantuvo postrado durante varios años, fue la causa del desenlace.

Desde muy joven abrazó las ideas libertarias y se entregó por el resto de su vida a una denodada militancia. Esta se desarrolló, principalmente, en el campo sindical, alcanzando señalada repercusión en el gremio gráfico. Allí volcó incansablemente, durante largos años, sus extraordinarias energías y toda la capacidad de su espíritu de lucha, sin medir sacrificios —de él y de su familia— ni poner en sus cálculos ninguna conveniencia personal.

Su militancia tenía rasgos muy particulares, modalidades muy típicas de él, y aunque algunos vieron en sus actitudes facetas discutibles, nadie dejó de reconocer la honradez y sinceridad, el auténtico e indeclinable fer-

Quando políticos de primera línea de los partidos llamados democráticos exaltan la presunta incorporación del peronismo a la vida institucional del país; cuando otros,

menos apresurados en el juicio, expresan su confianza en que los hechos demuestren tal incorporación a través de una acción parlamentaria "constructiva"; cuando aparece generalizado un fenómeno de amnesia tanto más inexplicable ante la muestra de intenciones, lenguaje y tácticas de los propios dirigentes "justicialistas" directamente ligados al comando en jefe como sede en Madrid, resulta oportuno, más aún, necesario volver sobre el tema de la naturaleza y finalidad del peronismo.

Como no estamos ante un movimiento o partido que se lanza a la escena política desde cero, exhibiendo una doctrina, programa o plan de acción que debe pasar de la teoría a la práctica; como no hubo ninguna rectificación valedera en relación a lo actuado durante el período en que el país estuvo bajo su égida; como evidentemente no existe un cambio en la conducción del "movimiento", que sigue en manos del líder único e indiscutido; como en manifestaciones recientes y ahora mismo sus portavoces más autorizados de los sectores político y sindical —recuérdense los actos, declaraciones y métodos de la C.G.T. dirigida por los "62 gremios" peronistas— hicieron y hacen del retorno de Perón y la reconquista del poder su objetivo fundamental, sería pueril soslayar el pasado y el presente para enfrascarse en interpretaciones y disquisiciones sociológicas con el fin de caracterizar y ubicar al peronismo.

Demagogia sin freno, permanente vigencia del estado de sitio, agresividad permanente contra la oposición, central obrera movida a capricho, prensa uniformada o amordazada, enseñanza planificada para idolizar al "líder", represión sistemática basada en la delación, la tortura y la cárcel, compulsión traducida en la afiliación forzosa al partido gobernante y en demostraciones multitudinarias para exaltar al jefe único, clima cargado de temor y angustia, huelgas declaradas legales o ilegales según respondieran o no al oficialismo, depredaciones de todo género, ataques e incendios de locales, organizaciones terroristas en acción, expulsión de profesores, maestros, funcionarios, empleados y obreros desafectos al régimen, amenazas y venganzas contra comerciantes reacios a someterse a las exacciones de la Fundación de triste memoria, consignas de muerte dictadas a los adictos para exterminar opositores, turbios negociados y enriquecimiento galopante de

EL PERONISMO

EXPRESION DE FENOMENO TOTALITARIO

los jefes de turno, adoctrinamiento obligatorio en todos los ámbitos, saturación de todo el país con retratos y bustos del dúo máximo, exacerbación del fanatismo y el servilismo más degradantes, preparación del Estado corporativo: tales fueron algunas de las características más visibles del peronismo.

Todo eso reivindican los que de una u otra manera retoman la bandera del "justicialismo" al son de la música que toca el ex dictador. Y todo eso representa una expresión evidente de totalitarismo, que no puede disimularse invocando la ciega adhesión de las masas, la falsa "justicia social" que sirvió de slogan para la domesticación y degeneración del movimiento obrero o la "toma de conciencia" del proletariado; todo eso no sólo configura una experiencia dolorosa que no debe repetirse, sino que se mantiene como finalidad, por más que se formulen apelaciones a lo "nacional y popular" y llamamientos a la "pacificación". El idioma peronista muestra su verdadero abecedario y su real esencia cuando desborda las órdenes de "portarse bien" y llena los aires con los odios y apetitos acumulados por quienes añoran la revancha.

Desde la punta del hilo que va desde la simpatía pro nazi de Perón hasta la proyectada entrega del petróleo de media Patagonia al "imperialismo yanqui" tan vapuleado, que entrega primero las escuelas a la Iglesia para quebrar el laicismo y después lanza las turbas a incendiar templos, que pasa de la arenga angelical a la orden de "cinco por uno", que salta de la prepotencia y la jactancia a la cañonera paraguaya que ha de llevar al prófugo a abrazarse con Stroessner, luego a los feudos de Pérez Giménez y Trujillo, y finalmente a ampararse en los brazos de Franco; desde el "movimiento" tridimensional de ayer hasta el que hoy da el primer paso "democrático" formando bloque único con ortodoxos y neos (ex "traidores") en el Congreso, a la vez que ratifica públicamente el maridaje con la C.G.T.; desde 1945 a 1965, la trayectoria y el proceso del peronismo tienen todas las huellas y marcas de la peste totalitaria. Hay que llamar las cosas por su nombre cuando se trata de un peligro que se debe enfrentar sin vacilaciones si se quiere evitar las peores calamidades para nuestro pueblo.

Apoyo Económico para "Acción Libertaria"

Circunstancias diversas, han determinado una demora en la aparición de nuestro órgano de prensa, entre las que figuran, naturalmente, razones de orden económico. Inexorablemente, los aumentos en los costos de impresión y demás rubros, siguen castigando a publicaciones co-

mo la nuestra, que se nutren únicamente de la ayuda solidaria de sus lectores, amigos, compañeros y sostenedores en general.

En la actual emergencia, necesitamos, como siempre, o más que nunca, de ese apoyo generoso. Ese respaldo puede pres-

tarse de muchas maneras: suscribiéndose, renovando la suscripción, aumentando la contribución, enviando donativos, pagando los ejemplares, haciendo nuevos suscriptores entre amigos y allegados, enviando direcciones de personas que pueden interesarse por la publicación, etc., y cuantas otras formas de cooperación descubra cada uno, en su empeño por ayudarnos.

vor y la generosidad y constancia de su entrega a una abnegada militancia.

Soportó con entereza las cesantías, despidos y la discriminación empresarial, y también las consecuencias de la reacción estatal, a las que lejos de rehuir se exponía con sus actitudes desafiantes. Así lo reconoció su gremio en la gran huelga gráfica de 1949, a consecuencia de la cual compartió la cárcel con centenares de presos, a quienes ayudaba a sobreponerse a esa contingencia del régimen peronista con su jovialidad y espíritu solidario. Era cabal conocedor de nuestras ideas, colaborador de la prensa libertaria y permanente difusor de la literatura anarquista en todos los medios. Había sido secretario de la U.L.M.A. (Unión de Linotipistas, Mecánico y Afines), entidad que luego se fusionó en la Federación Gráfica Bonaerense, en cuyos cuadros sindicales continuó su apasionada lucha y donde deja recuerdos perdurables. En nombre de ésta, y en su carácter de secretario de la F.A.T.I. (Federación Argentina de Trabajadores de la Imprenta), despidió sus restos el compañero Luis Danussi, quien con sentidas palabras puso de relieve las singulares cualidades del batallador sindical y libertario desaparecido.

Aparte de esas expresiones concretas de apoyo, en el campo financiero, también se nos ayuda, y no lo valoramos menos, si se nos confirma la llegada del periódico, se nos envía informes y crónicas, se remiten direcciones de personas que puedan ser interesadas, se aumenta la difusión del periódico, etc. Cuanto más nos acosa y nos hostiga la necesidad, mayor debe ser nuestro afán y nuestra voluntad por superar esas dificultades, que ponen a prueba la tenacidad y la fe de un movimiento que ha dado pruebas de generosidad a lo largo de tantos años.

LA C.G.T. UN FACTOR NEGATIVO

Desde estas mismas columnas de ACCION LIBERTARIA hemos previsto qué iba a ocurrir con la central obrera, ya cuando el régimen de Frondizi preparaba la entrega de la C.G.T., al peronismo con complicidades conscientes y bajo ciertas coberturas que no alcanzaron nunca a ocultar la verdad y la razón de la entrega. Episodio más o episodio menos dijimos que sería controlada por el peronismo y éste, como fuerza de modalidad totalitaria, acentuaría cada vez más su espíritu excluyente y avasallador. También adelantamos que aprovecharía a los independientes, como pantallas frente a ciertos sectores, muy alérgicos a la entrega lisa y llana de la C.G.T. a los adictos de Perón, entretanto se consolidaba el dominio total del aparato, desde el cual aumentaría la absorción de sindicatos cuyo copamiento por esa fuerza política ya venía siendo favorecido por la ley de Asociaciones Profesionales, otro de los instrumentos creados por el maquiavelismo frondizista que, bajo el rótulo de integracionismo, no hizo más que cumplir con un rol de Kissing del pueblo argentino. Dueño el totalitarismo del comando del organismo máximo, podría permitirse el lujo de ignorar la existencia de los independientes en la dirección de la C.G.T.; ya no le importaría que se fueran, aunque también podrían quedarse, acatando sus decisiones y sirviendo los intereses políticos de ese movimiento. En este caso, sabíamos que hasta le dejarían algún puesto a los Independientes, para satisfacer apetencias personales pero sin ninguna incidencia efectiva en la conducción de la Central.

Previmos todo esto, pero muchos nos tomaron como augures de desastres; incluso un buen número de militantes, que se dejaron llevar por especulaciones abstractas, no compartían la crudeza del planteo que llevaba implícita la necesidad de un sólido agrupamiento, sin complejos ni inhibiciones, de todas las fuerzas obreras de carácter antitotalitario dispuestas al enfrentamiento, a la defensa, e incluso al ataque, ya que éste constituía la más lógica actitud defensiva.

Lamentablemente, ahora, aquellas previsiones están fuera de tiempo. Los hechos han ido más allá de lo previsto. Consignarlas sólo valen para confirmar el acierto de una posición y para que presuntos inadvertidos no se echen a decir, desapresivamente: "¿Quién iba a prever esto?", ya que hubo, junto con las nuestras, muchas otras advertencias y llamados a la responsabilidad, destacando las irreparables consecuencias que ese hecho tendría, no sólo para la clase trabajadora, sino para toda la vida política y social del pueblo argentino.

La circunstancia de que lo acontecido no constituye para nosotros ninguna sorpresa no amengua la gravedad ni lo desconcertante de este fenómeno. Hoy, sin gobierno peronista, tenemos una C.G.T. instrumentada como en los mejores tiempos de aquel régimen. Su estructura le permite el manejo inconsulto y discrecional del desenvolvimiento y la orientación de un vasto conjunto de trabajadores y de los recursos económicos que extrae de los mismos. Se da la paradoja de que, mientras antes era servil instrumento del gobierno, ahora coacciona al actual. Quiere que éste ponga los medios del Estado a su disposición para servir mejor las finalidades e intereses que caracterizaron a aquel. Tal es lo que exige desembozadamente al reclamar que, por resolución ministerial, se obligue a todos los empresarios a descontar cien pesos a todos los trabajadores y depositarlos a su cuenta, para enseguida, utilizarlos, como el anterior descuento de cincuenta pesos, para financiar la propaganda política y "planes de lucha por etapas", que tanto servían para las campañas electorales, como para crear, en su defecto, condiciones para la subversión, con las más turbias finalidades. Esto nadie lo ignora. Sin embargo

sólo alguna organización obrera y voces aisladas se manifiestan públicamente contra ese descuento, y el gobierno vacila, cuando no tendría más que limitarse a no hacer obligatoria la exacción, con una medida gubernamental. Tiene sobradas pruebas de que la C.G.T. emplea sus fondos para fines extraños a la función sindical. Y en ello tendría, incluso, la fundamentación legal terminante, para impedir dicho descuento. Sin embargo, el gobierno aún no se pronuncia. La C.G.T. lo amenaza y organizaciones sindicales que debieron oponerse terminante y públicamente al descuento, guardan un lamentable silencio, e incluso, ellas sí, amenazan al gobierno si apelara a medios coactivos para favorecer a la central políticamente embanderada. Estas actitudes inconcebibles y la demagogia de la mayoría de los partidos políticos, que llega a extremos de verdadera ceguera, configura toda una situación que se torna cada vez más complicada y grave.

La incidencia de este fenómeno tiene vasta repercusión en la suerte del país. ¿Podría acaso el peronismo haber alcanzado el caudal de votos que obtuvo en las últimas elecciones nacionales sin una C.G.T. a su servicio? ¿Tiene acaso algún partido político un aparato semejante a su disposición? ¿Con delegados que van y que vienen, y que a la vez que envisten representación sindical son candidatos a legisladores? Que se mueven con recursos de trabajadores de todas las tendencias, que utilizan los vehículos de la central obrera, la natural gravitación que se ejerce desde sus cargos directivos, y las muchas y efectivas vías orgánicas a su alcance? Cualquiera que tenga la más elemental noción de lo que significa disponibilidad de medios en la acción política, debe admitir que sin ese poderoso factor el peronismo no habría alcanzado los votos obtenidos. Y reducido al caudal real que hubiera logrado del electorado en general, podría apreciarse de muy distinta manera el porvenir del país. Ahora todo es más difícil; sin embargo, aún es tiempo de que haya un vuelco en la situación. El peligro impone reacciones terminantes, de parte de los trabajadores y de todos los conjuntos humanos que estén por el progreso social y las libertades públicas.

Se trata en primer lugar de no tomar a esa central como expresión de las fuerzas laboriosas, si no como un aparato totalitario, impuesto por una serie de factores manejados discrecionalmente por un grupo de fuerzas y puesto al servicio de finalidades que, en última instancia, son diametralmente opuestas a las reales aspiraciones de los propios obreros y del pueblo.

Afortunadamente ya se insinúa una mejor ubicación al respecto, por parte de los gremios independientes. Aún su reacción es extremadamente débil frente a la magnitud del problema, no obstante la favorable situación en que se hallan y el eco que una posición más enérgica y dignificante de su parte, hallaría en vastos sectores sindicales. No obstante, es posible aún recuperar gran parte del terreno perdido. Bastará para ello cumplir con el elemental deber de defender los derechos e intereses de los trabajadores y ponerse a salvo de las fuerzas avasalladoras del totalitarismo. Una actitud clara, digna y responsable, pondría las cosas en su lugar; encendería la fe de la inmensa mayoría de los hombres de trabajo, siempre defraudados, y dejaría al descubierto el juego demagógico de muchos políticos irresponsables. Como estamos seguros de que existen posibilidades ciertas, y de que también latan voluntades para realizar esta obra de real trascendencia social, confiamos en que podremos exaltar, dentro de poco tiempo, actitudes viriles de influencia saludable para todo el pueblo, especialmente para los trabajadores en general.

INFORMACIONES DE MAR DEL PLATA

SUBSIDIO MUNICIPAL A LA BIBLIOTECA JUVENTUD MODERNA

La Biblioteca Popular Juventud Moderna, propietaria del local conocido bajo la denominación de Casa del Pueblo, que en el año 1963 sufriera la pérdida de su salón de actos, destruido por un incendio, acaba de ser favorecida con la sanción de una ordenanza, mediante la cual la Municipalidad le otorga, en calidad de subsidio, la suma de cinco millones de pesos para reconstruir la dependencia mencionada.

Inicialmente, la entrega de que informamos, había sido concertada entre la Comisión Administrativa de la Biblioteca y el Intendente Municipal, como un convenio de locación, según el cual la comuna entregaría cinco millones de pesos y una vez reconstruido el teatro, la Biblioteca Juventud Moderna debía cederlo a aquélla nueve meses por año, para funciones de carácter cultural. Esta obligación de la Biblioteca tendría una duración de cinco años. Ahora resulta que al entrar el proyecto en comisión, los bloques que lo integran, propusieron distintas modificaciones al original, y como no consiguieron ponerse de acuerdo, concluyeron por votar una ordenanza mediante la cual le serán entregados a la Biblioteca Juventud Moderna, cinco millones de pesos para reconstruir el salón-teatro, sin ninguna obligación de cederlo al Municipio.

LITIGIO EN EL GREMIO DEL PESCADO

La convulsión existente en el gremio del rubro, tiene su origen, en la circunstancia de que el Sindicato de la Industria de la Alimentación, que asumió la representación del gremio en 1948, cuando el Sindicato de la Industria del Pescado fue despedazado por la reacción peronista, clausurada su sede y multada con \$ 100.000 la Unión Obrera Local, no se resignó, después de la revolución libertadora, a perder el control del gremio, y con el apoyo de la CGT local y de los comunistas, ha estado ininterrumpidamente conspirando contra la integridad del auténtico sindicato. Se envalentonó, después del triunfo electoral de marzo último, y se ha empeñado en recuperar el terreno perdido. La acción de copamiento se intensificó, al conocerse la concertación de un convenio por parte del Sindicato de la Industria del Pescado, que si bien, los sueldos toques no se elevan por sobre lo que actualmente pagan algunas fábricas a obreros tanteros, pone coto a una serie de abusos y desconocimientos de derechos obreros, que hasta ahora se venían cometiendo en ese ramo de la industria. Así es como, aprovechando la impopularidad de algunos dirigentes del antiguo Sindicato, han conseguido paralizar la mayoría de las plantas durante quince días. Finalmente, después de un profuso intercambio de acusaciones entre dirigentes de ambas organizaciones, el Sindicato de la Alimentación resolvió dar la vuelta al trabajo sin obtener nada de lo que se propusiera. En resumen: los trabajadores perdieron una quincena de trabajo, aumentaron las rencillas y mellaron el ánimo de los obreros, predisponiéndolos contra cualquier paro, aun cuando éste se haga por motivos reales y justos.

MOVIMIENTO EN DEFENSA DE LA ESCUELA PUBLICA

En esta ciudad ha tenido amplia repercusión el paro efectuado en marzo por los maestros de la provincia de Buenos Aires, por aumento en las retribuciones. Ante el peligro de que los paros se repitieran, por la sordidez oficial, la Federación Marplatense de Cooperadoras Escolares, se movilizó, convocando a asamblea extraordinaria el día 25 de marzo, en la cual se analizó el problema y se resolvió, entre otras cosas, realizar una asamblea popular, que se llevó a cabo el día 14 del mes en curso, con participación de las Cooperadoras, padres, organizaciones gremiales, sociedades vecinales, partidos políticos y diversas entidades de bien público. El acto, que se realizó en el Estadio Bristol, contó con la asistencia de cuatro mil personas, y en su transcurso hablaron miembros de la Federación de Cooperadoras y del Círculo de Educadores Marplatenses. La institución organizadora, explicó que el movimiento tiene por objeto defender la Escuela pública, ya que una de las maneras oficiales de sabotearla, consiste en lograr, mediante las bajas retribuciones, que los maestros se alejen de ella, buscando mejores ocupaciones.

CORRESPONSAL

La Biblioteca José Ingenieros inició sus conferencias. — Con la disertación del día 24 de abril, a cargo de Victor Iturralde, sobre el tema: "El amor y la solidaridad, camino del hombre", la entidad del rubro comenzó su ciclo 1965 de conferencias. Los actos posteriores son los siguientes: Mayo 8, O. Ronberg: "Pintura y Sociedad". Mayo 22, Dr. Carlos Martínez: "Introducción al psicodrama". Junio 5, Carlos Torres: "Sentido de la lucha en la literatura española". Junio 19, Dr. Omar Ipar: "Mundo tecnificado y enfermedad". Julio 3, Lorenzo De Vedia: "Vigencia actual del anarquismo".

Todas las disertaciones comenzarán a las 20.30 horas, en su local de Santander 408.

Noticias de Rosario. — Prosigue el Seminario Libertario, que funciona todos los miércoles, a las 19 hs., en el local de Mitre 747, con una exposición inicial a cargo de un compañero y debate posterior.

El día 3 de abril, con el auspicio de la U.S.L., el profesor Gerardo Andújar disertó sobre el tema: "Sociología del Desarrollo".

Para el 1º de Mayo, en el local de la misma entidad, se realizará un acto público evocan-

Noticias y Actividades Libertarias

do la fecha con la participación de Jacobo Prince.

El nuevo Consejo de la Unión Socialista Libertaria fue integrado del modo siguiente: Secretario general, Martín Finamori; Pro., Carlos F. Machado; Actas: María Zaninovich; Finanzas, Pedro Frías; Sindical, F. Colombini; Organización, P. Vargas; Prensa, O. Mattaliano; Cultura, Hilda Frutos; Relaciones provinc., Anacleto Avila.

Reunión Libertaria en Brasil. — Los días 16 al 18 de abril, se han reunido en San Pablo, los libertarios de ese país para examinar la situación nacional y su actuación militante. La Secretaría de Relaciones Internacionales de la FLA ha cursado un mensaje de salutación y de adhesión fraternal a la actividad y los esfuerzos que realizan en favor de nuestras ideas y de la libertad del pueblo brasileño.

SERGIO BODO — "Su presencia física hablaba de su espíritu. Acerado y tenso su gesto, parecía estar siempre presto para recibir una idea y elaborar la respuesta adecuada. Sereno y criterioso, lo hemos visto

enfrentar las situaciones más difíciles con el mismo temple de hombre joven de espíritu maduro. Así era este joven libertario que tuvimos la dicha de conocer y la enorme pena de perderlo cuando aún, seguramente, tenía mucho que dar a sus semejantes. Sergio Bodo, joven médico, militante estudiantil y libertario, murió el 2 de diciembre, víctima de un traidor accidente automovilístico".

(Del Boletín Libertario USL, de Rosario).

Boletín CILO en castellano. — Continúa apareciendo en Buenos Aires el Boletín CILO, cuyas ediciones Nos. 8, 9 y 10, de noviembre de 1964, enero y marzo de 1965, contienen un material informativo, documentos y estudios diversos, sobre países y temas fundamentales, que constituye una valiosa aportación y hacen de esa tarea un esfuerzo ponderable y útil, digno del mayor apoyo. Los ejemplares, bien impresos a mimeógrafo, pueden solicitarse a Humberto I, N° 1039, Buenos Aires, Argentina.

La A.L.U., desea vincularse internacionalmente. — La nueva organización anarquista uruguaya, constituida en el mes de diciembre próximo pasado, bajo la denominación de Alianza Libertaria del Uruguay (A.L.U.), se ha dirigido al movimiento libertario mundial, expresando su deseo de mantener contactos regulares y directos e intercambio de materiales y correspondencia. A tales fines pide se le escriba a: Casilla de correo 1423, Montevideo, Uruguay, a nombre de la Alianza Libertaria.

Llamamiento de la FLA. — Con motivo de una reciente polémica entre libertarios cubanos e italianos y siguiendo con una tradicional línea de conducta, el C. N., ha cursado una cordial exhortación al movimiento internacional invitando a evitar la exteriorización pública de esas divergencias así como el lenguaje agravante recíproco, pues todo ello daña y lesiona a las ideas y a la militancia sin ayudar a superar las disidencias.

ALFREDO PALACIOS

La vida de una de las personalidades más recias del país se extinguió el 20 de abril último, conmoviendo hondamente a todos los sectores. La muerte del doctor Alfredo Palacios dio lugar a emocionantes demostraciones de homenaje a quien fuera incansable luchador político, maestro de juventudes, tribuno que durante más de medio siglo sembró ideas justicieras en todos los ámbitos, al hombre que combatió sin vacilaciones a las dictaduras, al veterano paladín de las mejores causas. Cuando una figura de su talla cumple el inevitable ciclo biológico y tras su último suspiro queda la lección de toda una vida insobornable en la conducta, las divisas partidarias o las discrepancias ideológicas son superadas por el reconocimiento unánime de sus grandes valores morales y de sus múltiples obras inspiradas en el amor a la justicia, a la libertad, a la cultura, a la redención de los trabajadores, a la dignificación de la sociedad entera.

Como primer diputado socialista de América fue autor y promotor de numerosas leyes sociales, volviendo después de sesenta años a ocupar su vieja banca. El nombre, la inconfundible estampa, el idealismo y la trayectoria de Alfredo Palacios se incorporan a la historia con los títulos que merecen los auténticos forjadores de una humanidad mejor. Un gran espíritu, un legado que concita a proseguir la ardua lucha; eso fue y eso deja a las nuevas generaciones Alfredo Palacios.

DEL AMBIENTE UNIVERSITARIO

Elección de Rector en la Universidad de Buenos Aires

El ingeniero Hilario Fernández Long, candidato del sector humanista, fue elegido por la Asamblea Universitaria, Rector de la Universidad de Buenos Aires, para cumplir con el actual mandato que culmina dentro de 22 meses.

Este hecho es, podríamos decir, el punto final de una serie de acontecimientos, que conmovieron al ámbito universitario, originados, hablando en sentido cronológico, por la renuncia del Dr. Olivera al cargo de Rector, motivada por los disturbios ocurridos en la Facultad de Ciencias Económicas, producidos por un grupo de estudian-

tes, que impidió la realización de una conferencia a cargo del economista norteamericano Dr. Rostow.

Abundar en detalles sobre estos hechos, como así también los del acto eleccionario del nuevo rector, sería repetir en alguna medida lo que ya se dijo a través de la prensa oral y escrita, pero si nos interesa analizar un aspecto, que a nuestro entender, hace al quid de la cuestión.

En primer lugar debemos destacar que el sector humanista, sin ser mayoría dentro de la Universidad, como quedó demostrado en las últimas elecciones, logró imponer su candidato, debido a que el sector reformista se presentó dividido y repartió sus votos en cuatro candidaturas, absteniéndose en algunos casos.

Estas divisiones son el producto del alto grado de politización que

presentan algunos de sus grupos, a través de los cuales elementos que obedecen a ideologías de neto corte totalitario, llámese bolcheviques, castristas, chinistas, trozkistas, etc., haciendo gala de la clásica táctica de infiltración, utilizan a la reforma para sus intereses políticos.

En anteriores ocasiones hemos denunciado lo nefasto y pernicioso que resultaba para la universidad la presencia de esos elementos, que pretenden arrastrar al estudiantado hacia sus cauces ideológicos, incompatibles con el ideal reformista, aunque utilicen su nombre.

Es imprescindible una acción decidida y eficaz por parte de estudiantes, graduados y profesores para imprimirle al movimiento reformista su verdadera tónica y frenar así el avance de quienes lo desvirtúan. Exigiremos así que la Universidad caiga en manos de quienes conspiran contra su verdadera función, representados tanto por la falsa reacción de que hacen gala algunos grupos humanistas o por la falsa revolución que proponen los no menos falsos reformistas.

Anormalidades en Algunas Universidades Privadas

El panorama educacional sufrió un brusco cambio a partir de 1958, cuando el "integracionista" gobierno de Frondizi aprobó, a pesar de la resistencia ofrecida por una amplia mayoría del estudiantado y el pueblo en general, el famoso Art. 28, después de una maniobra política que constituyó una de las tantas aberraciones cometidas durante dicho gobierno. A partir de entonces hicieron su aparición en nuestro país gran cantidad de instituciones de enseñanza y Universidades Privadas. Respecto a estas últimas, se produjo días pasados un hecho que merece nuestra atención. La Comisión Asesora designada por el ministerio de Educación dio a conocer un dictamen que se relaciona con las Universidades Privadas de Lanús y Morón, que se encuentran desarrollando actividades, en el cual se señala que, después de analizar los estatutos, programas y planes de estudios, como así también la nómina de sus profesores y otros elementos que hacen al funcionamiento de las entidades

mencionadas, éstas no reúnen las condiciones mínimas exigibles por los reglamentos, considerando que constituyen "un serio y real peligro desde el punto de vista de los posibles alumnos y la salud pública", aconsejando que se rechace la solicitud de inscripción presentada por ambas universidades. Este episodio demuestra claramente que existen centros educacionales privados que desarrollan actividades al margen de los reglamentos pertinentes, lo cual implicaría un grave problema para los alumnos que cursan estudios en los mismos, quienes podrían perder además del desembolso de dinero efectuado, el tiempo que llevan estudiando. Una profunda investigación podría dar como resultado casos parecidos al mencionado en esta nota, revelando los efectos de una "libertad de enseñanza" que permite la libertad de comercializar engañando, con lo que consideramos uno de los pilares sostenedores de la verdadera libertad: la educación.

La Facultad de Filosofía y Letras se vio obligada a desalojar a fines del año pasado el edificio que ocupaba en Florida 656, donde funcionaban, además de su oficina de alumnos, los Institutos de Psicología y Sociología, con sus respectivas bibliotecas, aulas de trabajos prácticos y las oficinas de alumnos de la Universidad de Buenos Aires.

Para suplir esta necesidad se trasladó al viejo edificio de Independencia 3067, que ocupara la Facultad de Arquitectura y que debió ser abandonado por ésta por las serias deficiencias que presentaba. Para habilitarlo nuevamente fue necesario encarar una serie de refacciones y reformas que recién están en sus comienzos, ocasionando por lo tanto grandes inconvenientes pa-

Filosofía y Letras "Facultad al Paso"

ra el normal desarrollo de las clases. Juntamente con este edificio la Facultad posee el no menos viejo de Viamonte 430, pero entre los dos no poseen la capacidad suficiente para albergar a los estudiantes que cursan las distintas carreras, debiendo recurrir a dos o tres más, que le son cedidos para tal fin, ergo, "Facultad al Paso".

Sabemos además que importantes materiales de investigaciones realizadas por los Institutos de Psicología y Sociología, como también los libros de sus bibliotecas se encuentran "encajonados" en pasillos y salas de la Facultad, expuestos a sufrir múltiples deterioros o extravíos.

Se sigue con el viejo procedimiento de la improvisación, producto en gran medida de la falta de un presupuesto que contemple las necesidades imperiosas de la Universidad y que permita la aceleración de la cada vez más utópica "Ciudad Universitaria", pero además, en parte estas anomalías son la consecuencia de una acción ineficaz de quienes "representan" al estudiantado en el Consejo de la Facultad, que se ocupan en defender posiciones de neto corte político-partidista y se olvidan de trabajar en favor de los verdaderos problemas universitarios, que son agitados únicamente en vísperas de elecciones.

Y EN LA UNIVERSIDAD PLATENSE, GANO EL COMISARIO...

También La Plata ofreció diversos matices para el comentario en oportunidad de procederse en diciembre último a elegir Rector de esa casa de estudios. Como se recordará el ingeniero Carlos S. Bianchi fue el encargado de entregar el alto cargo al hombre que resultó electo, en esta oportunidad el doctor Roberto Ciafardo. Indudablemente lo más destacable de esa elección fue el trámite seguido por la misma. La FULP, entidad que postuló y sostuvo la línea seguida por Bianchi, en esa ocasión sostuvo como candidato al ingeniero Aquiles Martínez Civelli, hombre que al igual que Bianchi logró preponderancia en 1945 y años posteriores a raíz de su activa participación dentro de los núcleos democráticos que enfrentaron al ré-

gimen de Perón. Sin embargo el sector oficialista (léase UCRP) sostuvo la candidatura de Martínez Civelli era inconveniente, justamente por su trayectoria decidida y fervorosa, y se inclinó, conjuntamente con los comunistas y reaccionarios, por el doctor Ciafardo.

Digamos además que el nuevo rector es duramente calificado actualmente por la FULP, especialmente por su pasado. Este pasado nace cuando el doctor Ciafardo ingresa en plena época conservadora (1930), al servicio médico de la policía bonaerense, cargo que ostenta hasta llegar a Jefe, durante el período peronista. No es difícil de imaginar cuáles han sido los "méritos" expuestos por este singular galeno policial, que terminó sentado en

el sillón de Joaquín V. González, como conclusión de un proceso harito sospechoso. Para corroborar esto último, recordemos que el mandato de la FULP, por Martínez Civelli, fue violado por el Centro de Veterinaria y por varios delegados adictos a la UCRP y el Partido Comunista. Los radicales lo hicieron por un espíritu exclusivamente de partido, —ya veremos cómo se cobraron la tarea—, y los comunistas por el simple hecho de que con el candidato de los sectores democráticos no tendrían la influencia que eventualmente pueden lograr ante una conducción universitaria débil como es la actual.

Cuatro meses más tarde, en pleno otoño de 1965, el doctor Ciafardo designa al secretario general de la Universidad. El nombre del mis-

mo es Osvaldo Balbín y con ello se aclara la enorme preocupación que mostró el oficialismo por imponer al médico-policial. Obviamente, Osvaldo Balbín, es hijo de don Ricardo, el hombre que por el momento comanda al Comité Nacional ucrerpista...

Las derivaciones de esa elección, principalmente en cuanto a la frustración que se creó en los sectores reformistas democráticos, ante el fracaso de la postulación de Martínez Civelli, provocó un intercambio de misivas entre la agrupación Impulso de la Facultad de Humanidades platense y el ingeniero Martínez Civelli, del cual reproducimos el texto completo de su carta en las páginas centrales, considerando que sus reflexiones constituyen una magnífica expresión de dignidad y una estimulante lección de fidelidad a principios básicos de moralidad y conducta.

ACCION LIBERTARIA

Año XXXI — Buenos Aires, Mayo de 1965 — Nº 187

SOCIALISMO Y ESTATISMO

Es muy común en nuestros días identificar el socialismo con los regímenes totalitarios de los países dominados por los comunistas. No solo lo hace el periodismo cotidiano cuando señala a cualquier régimen de la órbita rusa o china, sino que es frecuente leer y escuchar a sociólogos, economistas, historiadores, gente de conocimientos en suma, que definen las diferencias y divergencias entre capitalismo y socialismo a través del "socialismo" ejemplificado en Rusia o China, en Yugoslavia o Cuba, en cualquier "democracia popular" europea o "república" africana o asiática que soporta una férrea dictadura a nombre del socialismo. Los comunistas, lógicamente, son los primeros interesados en mantener y alentar la confusión, pues para ellos no hay muestra mejor de un mundo socialista que aquel en que ellos son los dueños únicos del poder.

De ese modo aparece el socialismo, ante los ojos de muchos que sienten la necesidad de que el capitalismo sea superado por un sistema que asegure el bienestar, la libertad y la dignidad de cada uno y todos los componentes de la sociedad, como sinónimo del poder de Estado llevado a su máxima expresión, con la consiguiente serie de sus ingredientes característicos: partido único, terror represivo, planificación de todo y para todo por el Estado, absoluto acatamiento, prohibición de moverse dentro o de salir fuera del país sin permiso del poder, miedo, silencio, espionaje, purgas; prensa, literatura, arte, educación, todo lo que tiene que ver con el intelecto y el espíritu en la "línea" del partido, con todas sus fluctuaciones, marchas y contramarchas. En síntesis, el totalitarismo con todas sus lacras, con todas sus aberraciones, aplastando y deformando la personalidad humana.

No poca sorpresa reciben muchos que por primera vez tienen ocasión de conocer el pensamiento libertario y su interpretación del socialismo, al saber que en sus orígenes y siempre sostuvieron la incompatibilidad, no sólo entre cualquier forma de privilegio económico con el socialismo verdadero, sino también de la éste con cualquier sistema de opresión política. En tanto la concepción autoritaria atribuía al poder político, al Estado, funciones "transitorias" de realización socialista, los libertarios señalaban que el poder en sí crea nuevos privilegios para sus detentadores, tiende siempre a fortalecer y nunca a debilitarse y menos a desaparecer, extingue el clima de libertad imprescindible para crear las condiciones económicas, políticas, culturales y éticas que implica el socialismo.

El socialismo, lejos de esclavizar a nadie, quiere liberar a todos. Aspira a poner todas las riquezas naturales, todos los medios de producción, todos los servicios, todas las conquistas y posibilidades de la ciencia y de la técnica, al servicio de la sociedad. No pretende el absurdo de "igualar" a los individuos que la integran; sí aspira a conceder a todos igualdad plena en el disfrute de la vida. Por sus propios fines, el socialismo tiene un contenido ético que sólo puede prosperar cuando junto a la satisfacción de las necesidades materiales, existe el estímulo de una participación directa en la organización del trabajo, se practica la solidaridad y el apoyo mutuo, se deja libre vuelo al pensamiento, a las opiniones al espíritu creador. El socialismo requiere coordinación y planificación de acuerdo a las exigencias de la técnica productiva, distributiva, del intercambio, etc.; pero ello puede hacerse a través de estructuras y mecanismos de relación que no signifiquen la centralización de ningún poder en manos de nadie. Es decir, en pocas palabras, la socialización no quiere decir estatización; más aún, la idiosincrasia coercitiva de esta última destruye en su esencia lo que es y persigue el socialismo.

Para realizar el socialismo hay un camino antípoda al que utiliza el totalitarismo sedicente comunista o socialista. Ese camino arranca de organismos de base-sindicatos, cooperativas, comunidades, municipios, consejos etc., que aplican el federalismo en las relaciones, en la coordinación, en la planificación. Todo se puede organizar y coordinar de abajo a arriba, lo que no es impedimento para unificar métodos, procedimientos, formas de producción, técnicas de trabajo a tono con cuanto aconseja la tecnología moderna en la industria, la agricultura, el transporte, etc. En ese sentido, ha sido aleccionadora la experiencia cumplida durante la guerra antifascista en España durante casi tres años, sobre la que existen testimonios valiosos.

Socialismo con libertad: he aquí el gran objetivo. Alcanzarlo será tanto más fácil cuanto mejor y más ampliamente queden al desnudo las mistificaciones del despótico sistema totalitario que exaltan los comunistas y sus camaradas de ruta, cuanto más conciencia exista de la posibilidad de realizarlo sin apelar al poder absoluto de una camarilla gobernante, cuanto más experiencias comunitarias, cooperativas, de gestión directa se materialicen ahora mismo, cuanto más pronto podamos hablar de un sindicalismo saneado de sus actuales vicios y desviaciones e inspirado en ideales de auténtica emancipación social.

Mientras el capitalismo debate el tema del dirigismo estatal y la llamada libre empresa, formas ambas que no atacan el fondo irracional del sistema, trabajadores y técnicos pueden poner en marcha múltiples iniciativas y crear organismos que sirvan de base para la transformación estructural que conduzca a la meta.